



Secretaría de Programación para
la Prevención de la Drogadicción
y la Lucha contra el Narcotráfico
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN



Adolescentes y consumo de tabaco

**Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de
Enseñanza Media 2007**

**Área de Investigaciones
Septiembre 2009**

SEDRONAR

Secretario de Estado: Dr. José R. Granero

DIRECCIÓN NACIONAL DEL OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS

Director: Diego Alvarez Rivero

AREA DE INVESTIGACIONES

Coordinadora y Dirección del estudio: Graciela Ahumada

Investigadora: Alejandra Cuasnicú

INDICE

I. INTRODUCCIÓN

II. OBJETIVOS DEL INFORME

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

IV. ASPECTOS CONCEPTUALES RELATIVOS AL CONSUMO DE TABACO EN ADOLESCENTES

V. NIVEL DE CONSUMO DE TABACO DE LOS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE LA ARGENTINA

- **Prevalencias de vida, año y mes 2001 – 2005 - 2007**
- **Incidencia anual**
- **Edad de inicio en el consumo**
- **Intensidad del consumo**

VI. RELACIÓN ENTRE NIVEL DE CONSUMO DE TABACO Y FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO

- **Dimensión personal**
- **Dimensión escolar**
- **Dimensión familiar**
- **Consumo de tabaco como factor de riesgo**

VII. TIPOLOGIA DE CONSUMO DE TABACO Y RELACION CON FACTORES DE PROTECCION Y RIESGO

VIII. PRINCIPALES CONCLUSIONES

IX. BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCIÓN

De acuerdo al Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco¹, “la propagación de la epidemia de tabaquismo es un problema mundial con graves consecuencias para la salud pública, que requiere la más amplia cooperación internacional posible y la participación de todos los países en una respuesta internacional eficaz, apropiada e integral” (OMS, 2003).

En la Argentina, las sustancias de mayor consumo entre los estudiantes de 13 a 17 años de todo el país son el alcohol y el tabaco. Seis de cada diez alumnos beben, y dos de cada diez, fuman en el último mes. En ambos casos empiezan a hacerlo en promedio a los 13 años. Además, un cuarto de los estudiantes de ambos sexos fuman todos los días (OAD, 2008).

En este informe se analiza el consumo actual de tabaco en estudiantes de enseñanza media de todo el país. Con los datos que se presentan aquí se pretende realizar un aporte en la comprensión de su magnitud y del peligro que presenta entre los adolescentes, riesgos que la situación de legalidad y accesibilidad mitigan.

A tal fin, se utiliza como fuente de información la Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media sobre consumo de sustancias psicoactivas y factores de riesgo y protección asociados, realizada a mediados del año 2007 por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR), a través de su Observatorio Argentino de Drogas (OAD).

II. OBJETIVOS DEL INFORME

- Analizar el consumo actual de tabaco de la población adolescente escolarizada de 13, 15 y 17 años según sexo y edad a nivel nacional.
- Analizar la relación entre el consumo actual de tabaco de dicha población y factores de protección y riesgo.

¹ El Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco (CMCT) es el primer tratado mundial de salud pública cuyo texto fue aprobado por la 56ª Asamblea Mundial de la Salud en mayo del 2003. Es un instrumento jurídico regido por el derecho internacional y obligatorio para los países que lo firman y ratifican. El CMCT entró en vigor el 27 de febrero del 2005. Para entrar en vigor en nuestro país debe ser ratificado por el Congreso Nacional. Argentina firmó el CMCT el 25 de Septiembre de 2003, sin embargo, es uno de los pocos países del mundo que todavía no ratificó el convenio a septiembre de 2009 (Ministerio de Salud, 2009c).

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS²

La Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media, sobre consumo de sustancias psicoactivas y factores de riesgo y protección asociados, fue realizada a mediados del año 2007 por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR), a través de su Observatorio Argentino de Drogas (OAD).

Dicho estudio informa sobre la magnitud del consumo de alcohol, tabaco, psicofármacos usados sin prescripción médica (tranquilizantes y estimulantes), solventes o inhalables, marihuana, cocaínas (clorhidrato y pasta base), heroína y otras drogas ilegales; a partir de un cuestionario autoaplicado. También indagó sobre factores de riesgo y protección, abuso de bebidas alcohólicas y sobre la percepción de los estudiantes acerca de sus condiciones de vida y de su entorno, información que se constituye en un avance en el conocimiento de esta problemática, necesario para el diseño de políticas de prevención y asistencia.

En total se relevaron 74.323 estudiantes, que representan 1.381.913 alumnos, con una mayor proporción de mujeres (55% de mujeres y 45% de varones), y una distribución más o menos equilibrada respecto de la edad, aunque, por motivos asociados a las características de la población escolarizada, los estudiantes de 17 años y más representan un número menor.

² Para mayores detalles sobre la Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media ver OAD (2008).

IV. ASPECTOS CONCEPTUALES RELATIVOS AL CONSUMO DE TABACO EN ADOLESCENTES

Múltiple bibliografía alerta respecto a que el consumo de tabaco es la principal causa de muertes evitables, enfermedades y discapacidades en el mundo, y que la gran mayoría de los fumadores se han iniciado durante la adolescencia. Se espera que la mitad de la gente que fuma muera por una causa relacionada al consumo de tabaco. Asimismo, los fumadores viven en promedio 10 años menos que los no fumadores, **reducción que aumenta a mayor consumo**. El uso de tabaco causa mayor cantidad de enfermedades y muertes que cualquier otra sustancia psicoactiva.

¿Qué es el tabaco? El tabaco es una planta de la familia de las Solanáceas. En el siglo VI AC los indios del continente americano ya lo consumían como parte de los rituales religiosos. A finales del siglo XV fue llevado desde América a Europa por Cristóbal Colón.

Originalmente los cigarrillos se hacían enrollando a mano las hojas de tabaco, lo que los hacía amargos y fuertes, con el tiempo fueron incorporándose aditivos que los hacen más suaves y gustosos y facilitan la liberación de más nicotina, que es lo que los hace adictivos³. Actualmente se utilizan las hojas de tabaco y sus desechos, como tallos y polvillo y se les adicionan centenas de sustancias, entre las que se encuentran amoniaco, arsénico y cianuro (OPS, 2002).

La nicotina es un alcaloide vegetal, cuya principal fuente es la planta del tabaco. Cada vez que una persona aspira un cigarrillo, el fumador dirige nicotina a sus pulmones, desde donde se absorbe en la sangre y en apenas ocho segundos se dirige al cerebro modificando la forma en que éste trabaja. Cuando la nicotina llega al cerebro produce placer, alegría y aumento del estado de alerta a través de la liberación del neurotransmisor “dopamina”, con un mecanismo de acción similar al de drogas como

³ Según OPS (2002), el Manual de diagnóstico de enfermedades mentales de la Academia Americana de Psiquiatría, describe 7 criterios de los cuales 3 o más deben estar presentes para definir la existencia de dependencia a una sustancia: Existe tolerancia: disminuye el efecto después del uso prolongado o lo que es lo mismo, se necesitan mayores dosis para obtener el mismo efecto; Existe abstinencia: aparecen síntomas al no consumirse la sustancia o lo que es lo mismo, se usa la sustancia para que estos síntomas desagradables no aparezcan; Se usa la sustancia por períodos más prolongados que los que se la pensaba usar; Se desea disminuir el consumo de la sustancia sin poder lograrlo; Se usa gran parte del tiempo para obtener la sustancia; Se reduce la actividad social, recreacional o profesional debido al consumo de la sustancia; Se usa la sustancia en forma compulsiva a pesar de conocerse los efectos adversos que esta produce.

la cocaína y la heroína. Ese efecto es efímero, por lo que se necesita volver a fumar para repetir el efecto.

Estos cambios en el cerebro y en el cuerpo que produce la nicotina la hace altamente adictiva. La exposición continua genera tolerancia, por lo que se necesita cada vez más nicotina para que se produzca la misma reacción. El nivel de adicción se debe a factores genéticos, y solo una minoría de las personas puede fumar de vez en cuando sin generar adicción. En este sentido, cada fumador desarrolla una concentración "ideal" de nicotina que debe mantener durante el día para no padecer los efectos de su falta. Sin la nicotina, el fumador se siente irritable y deprimido.

La manera más usual en que se consume tabaco actualmente en los países occidentales es fumando, ya sea cigarrillo o pipa, aunque el mismo puede ser inhalado, aspirado o masticado.

El consumo de tabaco genera daños en casi todos los órganos de cuerpo, disminuye la salud general de las personas y el sistema inmunológico y provoca enfermedades del corazón, respiratorias y cáncer que en muchos casos llevan a la muerte⁴. Al fumar un cigarrillo se produce un proceso de combustión que genera muchas sustancias cancerígenas. El uso de tabaco comienza a dañar el organismo ni bien se empieza a fumar, aunque las consecuencias más nocivas se observan con el tiempo de adquirido el hábito.

Los riesgos disminuyen notablemente al dejar de fumar, pero este proceso es sumamente complicado y muchas veces necesita de ayuda médica y / o psicológica. La falta de nicotina produce síntomas de abstinencia como nerviosismo, ansiedad, irritabilidad, frustración, dificultad para concentrarse, aumento del apetito y deseos incontrolables de fumar. La mayoría de las personas deben intentar en varias ocasiones hasta que consiguen abandonar el hábito y muchos nunca lo logran.

Adicionalmente, el humo del tabaco es nocivo para los fumadores pasivos ya que al respirarlo involuntariamente adquieren mayor probabilidad de desarrollar las enfermedades mencionadas que aquellos que no se ven obligados a compartir espacios con fumadores. Hasta la más breve exposición al humo del tabaco puede ser peligrosa (CDC, 2009) ya que se ha demostrado científicamente que la exposición

⁴ Para más detalles sobre las consecuencias en la salud que produce el consumo de tabaco ver CDC (2004).

al mismo es causa de enfermedad, muerte y discapacidad (OMS, 2003). El humo del tabaco produce en forma inmediata irritación en los ojos, la nariz, la garganta y los pulmones, también puede producir náuseas, mareos y dolor de cabeza. A largo plazo, aumenta la probabilidad de tener complicaciones respiratorias, cáncer y enfermedades cardíacas.

Por otra parte, las colillas no son biodegradables, por lo que permanecen en el ambiente durante décadas generando daños importantes en el ecosistema y la calidad del agua, convirtiéndose en una importante fuente de la basura del mundo.

Existen otras consecuencias del consumo de tabaco no relacionadas con la salud, que también son muy conocidas, como el olor a tabaco impregnado en la ropa y en el pelo y la mayor probabilidad de arruinar la ropa por riesgo a quemarla.

¿Por qué fuman los adolescentes? Según la bibliografía especializada, la gran mayoría de los fumadores se han iniciado durante la adolescencia. Y si bien el primer acercamiento al tabaco suele ser desagradable, muchos adolescentes insisten porque han construido creencias y expectativas acerca del consumo de cigarrillos y su función, que los lleva a probar y experimentar, usualmente dentro del grupo de amigos, hasta que se genera la adicción y la dependencia asociadas al consumo habitual, momento en el cual ya existe una necesidad fisiológica de nicotina.

Los textos indican que el tiempo entre el primer cigarrillo y la etapa de consumo habitual es en promedio de dos a tres años, por lo que el período de la adolescencia resulta crucial para la prevención. Además, la mayoría de los adolescentes cree que puede dejar de fumar cuando lo desee y sin embargo, cuando lo intentan, comprueban que no les resulta sencillo. De acuerdo a la bibliografía consultada, se combinan factores biológicos, personales y sociales en este proceso. La baja autoestima, el estrés, la depresión, la presión del grupo de amigos y la sensación de omnipotencia que se asocia a ese periodo de la vida, así como un entorno de legitimidad, disponibilidad, fácil acceso y legalidad del tabaco, en el que padres y amigos fuman, los cigarrillos son vendidos a bajo precio y la publicidad incita a su uso bajo una falsa imagen de libertad, madurez e independencia asociada al consumo de cigarrillos, ayudan a la propagación del uso de tabaco.

De acuerdo a OAD (2005), el ciclo vital del adolescente contemporáneo implica la necesidad de separarse del mundo adulto y la búsqueda de la propia identidad en

relación a sí mismo y al grupo de pares. La individualización opera dentro de un marco social que se basa en valoraciones, representaciones y paradigmas, en donde el adolescente construye su identidad desde la contraposición entre su idea de libertad respecto a los adultos y la masificación en relación con sus pares. El fumar supone cierta rutina y puesta en escena que confluyen en la concreción de la idea del “ser alguien”, a partir de la cual el consumo trae aparejado autonomía, libertad e independencia.

La publicidad y la estrategia de negocios de la industria tabacalera confluyen en tal sentido, al dirigirse principalmente a los jóvenes asociando el consumo de tabaco a la diversión, la libertad, la rebeldía y el deporte. Según la Guía para Educadores elaborada por el Ministerio de Salud “la industria, a través de la publicidad promueve el cigarrillo como un recurso para entrar en el mundo del adulto a través de imágenes que vinculan al cigarrillo con las aspiraciones y deseos de los adolescentes” (Ministerio de Salud, 2009a).

Por otro lado, si bien varias jurisdicciones tienen legislaciones que prohíben la venta de tabaco a menores de 18 o 16 años, esto no ocurre en todo el país⁵, por lo que los jóvenes no encuentran limitaciones para el acceso. Asimismo, tampoco la prohibición de fumar en lugares públicos está extendida a todo el país, por lo que la posibilidad de hacerlo o encontrarse en un ámbito favorable, facilitan el comienzo y el desarrollo de la adicción al tabaco.

En síntesis, el tabaco y el alcohol, a diferencia de las restantes sustancias psicoactivas, operan en un entorno sociocultural de alta tolerancia, en el que a pesar de que los efectos del tabaco y del abuso de alcohol son de público conocimiento, millones de personas continúan consumiéndolos. En el mismo sentido, mientras los padres cuidan a sus hijos en relación al uso de drogas ilícitas, la actitud es de mayor permisibilidad en relación al abuso de nicotina (NIDA, 2006), bajo la creencia de que el mismo no es deseable pero sí aceptable, ya que no se lo reconoce como “droga”.

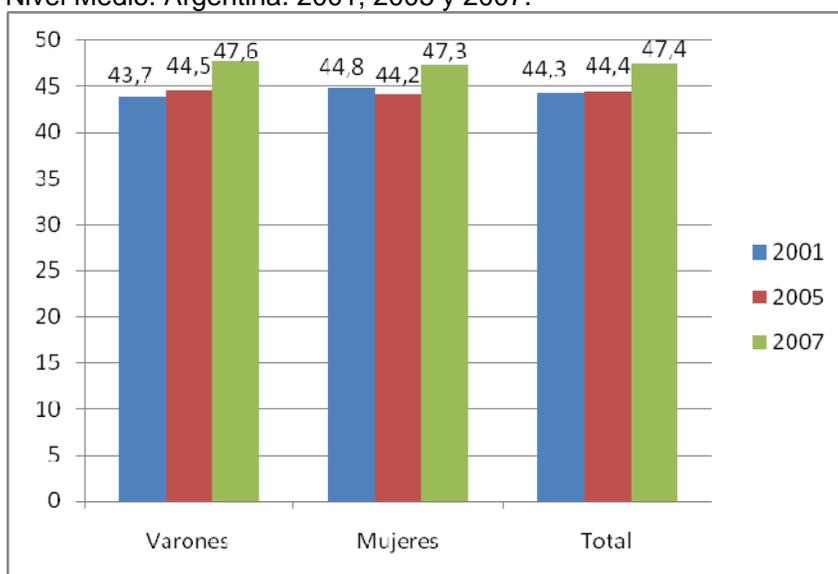
⁵ Para mayores detalles sobre la legislación Argentina en relación al consumo de tabaco ver Ministerio de Salud (2009c)

V. NIVEL DE CONSUMO DE TABACO DE LOS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE LA ARGENTINA

- Prevalencias de vida, año y mes 2001 – 2005 - 2007⁶

Se considera **prevalencia de vida** al consumo realizado por los estudiantes en algún momento de la vida, y en este sentido, según se observa en el gráfico 1, en el año 2007 casi la mitad de los estudiantes varones y mujeres declararon haber consumido alguna vez tabaco. Estos porcentajes son superiores en el 2007 respecto al 2001 y el 2005 y no presentan diferencias por sexo.

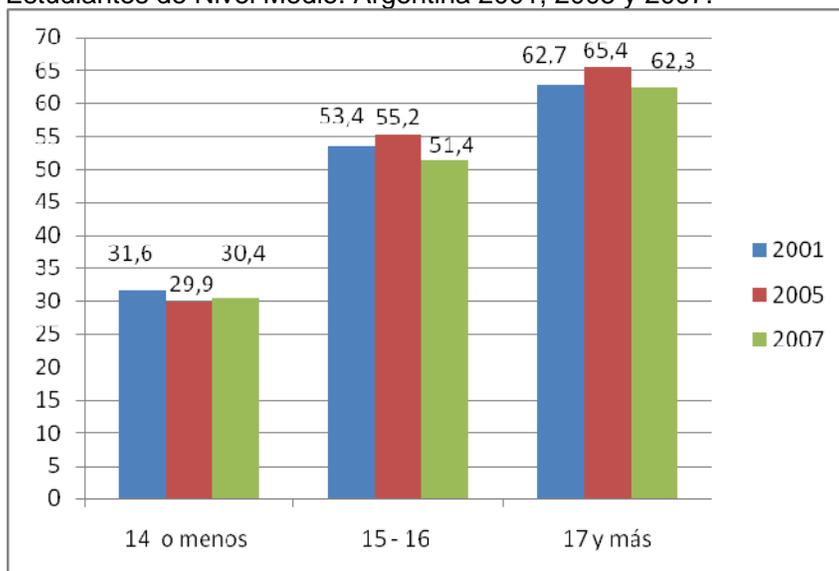
Gráfico 1: Prevalencia de vida de consumo de tabaco según sexo. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina. 2001, 2005 y 2007.



⁶ “El Observatorio Argentino de Drogas de SEDRONAR realizó en el año 2007 la Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media, con una muestra nacional y provincial, sobre consumo de sustancias psicoactivas. Con el objetivo de continuar con el análisis de tendencia sobre el consumo de sustancias en esta población, se utilizó la misma metodología (cuestionario, muestra y abordaje de campo). La comparación de las estimaciones obtenidas a partir de las encuestas 2001, 2005 y 2007 requirió una adaptación de las bases, ya que los dominios de estimación representados por dichos estudios no eran idénticos. Hubo diferencias geográficas (provincias relevadas) y de dominios bajo estudio (años de escolaridad). Para compatibilizar los dominios geográficos se eliminó de la base 2007 La Rioja, Mendoza y Santa Cruz, de la base 2005 Formosa, Mendoza, Neuquén y Santa Cruz y de la base 2001, Formosa, La Rioja y Neuquén. Para homogeneizar los dominios escolares, en la base 2001 se retuvo solo los años 8º, 10º y 12º, que corresponden a las edades de 13, 15 y 17 años. Como la muestra 2001 podía tener desajustes a nivel del peso que cada año tiene en la matrícula total, se ajustaron las ponderaciones en la base 2001 para reproducir la estructura de la base 2005. Si bien puede haber habido cambios en la estructura escolar en esos años, dada la importancia de la edad en la mayoría de las preguntas de la encuesta (mas que al quedarnos con 13, 15 y 17 años las diferencias son más pronunciadas), era necesario homogeneizar los pesos relativos de cada año escolar en el total. Con estos pasos se obtuvieron tres bases comparables” (OAD-SEDRONAR, 2008).

El gráfico 2 muestra que a mayor edad mayor proporción de estudiantes que han probado o consumido alguna vez tabaco, alcanzando a más del 60% entre los de 17 años y más. Resulta llamativo también que un 30% de los alumnos de hasta 14 años ya han fumado alguna vez y la mitad de los de 15 y 16 años lo han hecho.

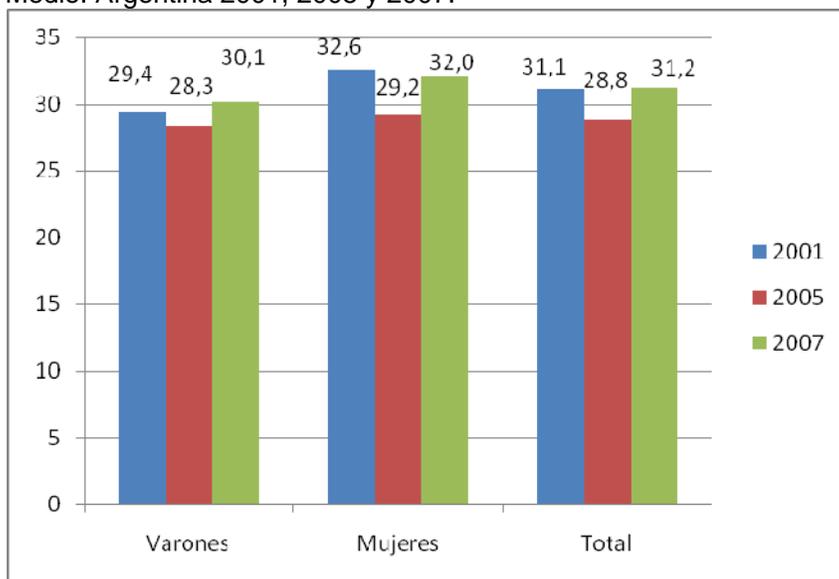
Gráfico 2: Prevalencia de vida de consumo de tabaco según tramos de edad. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005 y 2007.



La **prevalencia de año** corresponde a cualquier consumo realizado en el último año anterior a la encuesta y puede ser entendido como un consumo reciente.

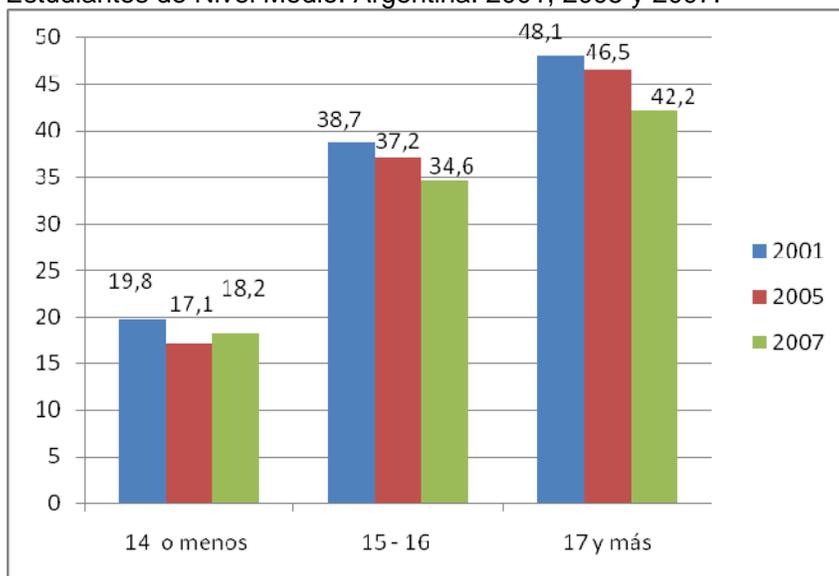
Como es de esperarse, no todos los estudiantes que declaran haber probado alguna vez, han fumado durante el año anterior a la encuesta, de modo que mientras casi la mitad de los estudiantes habían declarado haber consumido alguna vez en la vida, el 30% manifiesta haberlo hecho recientemente. Las tasas son apenas superiores en las mujeres y se mantienen más o menos estables con el tiempo.

Gráfico 3: Prevalencia de año de consumo de tabaco según sexo. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005 y 2007.



De acuerdo a lo que revela el gráfico 4, a mayor edad, mayor consumo reciente de tabaco. Por otro lado, mientras el consumo se mantiene más o menos estable entre los más chicos durante el tiempo, se observa una tendencia decreciente entre los dos grupos más grandes.

Gráfico 4: Prevalencia de año de consumo de tabaco según tramos de edad. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina. 2001, 2005 y 2007.

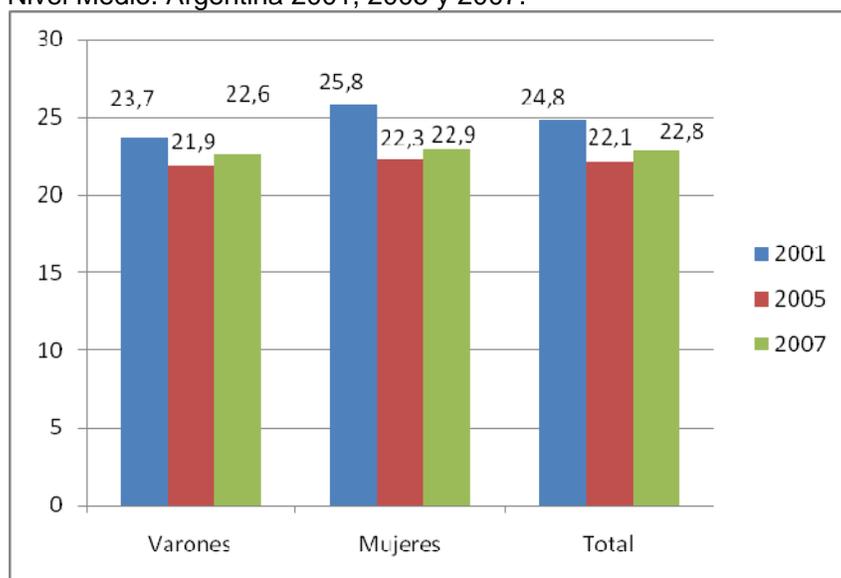


La **prevalencia de mes** corresponde a los estudiantes que manifestaron haber consumido las sustancias en los últimos 30 días, también se considera a este consumo como consumo actual.

Por tratarse de una sustancia de consumo masivo y legal, ésta es la medida que se utilizará para analizar los factores de riesgo y protección del consumo y la edad de inicio en el consumo, ya que indica la magnitud de estudiantes que continúan fumando.

Según indica el gráfico 5, *más del 20% de los estudiantes fuman actualmente*. La proporción ha disminuido levemente respecto al 2001, y no presenta diferencias por sexo.

Gráfico 5: Prevalencia de mes de consumo de tabaco según sexo. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005 y 2007.



A mayor edad, mayor consumo actual de tabaco, aunque para los tres grupos de edad se observa una alentadora tendencia descendente.

Cuadro 1: Prevalencia de mes de consumo de tabaco según tramos de edad. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2001, 2005 y 2007.

Tabaco	14 años o menos			15 – 16 años			17 años y más		
	2001	2005	2007	2001	2005	2007	2001	2005	2007
	14,6	11,9	11,4	31,4	28,9	25,1	40,6	38,4	33,3

- **Incidencia anual de consumo de tabaco**

La tasa de incidencia anual⁷ indica el porcentaje de nuevos consumidores en el último año sobre el total de la población en riesgo. Esta medida indica un aspecto importante

⁷ La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número de personas que empezaron a usar drogas durante el último año y el número de personas que corren el riesgo

del problema al identificar la celeridad que presenta el consumo en una población determinada.

Como puede observarse en el cuadro 2, *más de 2 de cada 10 estudiantes varones y mujeres que no fumaban al comenzar el último año, decidieron probar o empezar a hacerlo.*

Cuadro 2: Incidencia del último año de consumo de tabaco según sexo. Estudiantes del nivel medio. Argentina. 2007

	Varones	Mujeres	Total
	99.035	126.653	225.688
Tabaco	22,8	23,6	23,2

El porcentaje de nuevos fumadores aumenta a partir de los 15 años.

Cuadro 3: Incidencia del último año de consumo de tabaco según edad. Estudiantes del nivel medio. Argentina. 2007

	14 años o menos	15 – 16 años	17 años y más
	66.864	95.491	60.936
Tabaco	16,7	27,6	28,6

- **Edad de inicio en el consumo para los consumidores actuales**

Entre los estudiantes que fuman actualmente, *la edad promedio de inicio es de 13 años*, tanto para varones como para mujeres.

Cuadro 4: Edad media de inicio Promedio en el consumo de tabaco según sexo. Población escolar con consumo actual del nivel medio de tabaco. Argentina. 2007.

	Varones	Mujeres	Total
Tabaco	13	13	13

- **Intensidad del consumo**

El daño que el tabaco produce en la salud se relaciona con la intensidad del consumo, ya que el uso más frecuente y en mayor cantidad incrementa lo nocivo de esta sustancia.

El análisis el grado de habitualidad que ha adquirido el consumo en los adolescentes, permite observar también en qué medida el consumo es de tipo experimental o ya se ha transcendido esa etapa.

de usar una droga determinada por primera vez. La "población en riesgo" es la población total bajo estudio menos aquellos que ya han usado drogas antes del último año, es decir, aquellos que no han consumido una determinada droga al inicio del periodo.

Para analizar la intensidad de este consumo, se utilizan dos indicadores: La cantidad de días que fumaron en el último mes y la cantidad de cigarrillos que fumaron por día en igual periodo de tiempo. Ambos se presentan por sexo y edad de los estudiantes.

Según se observa en los cuadros 5 a 8, los estudiantes fuman en promedio poco más de la mitad del mes, sin distinciones significativas por sexo. A mayor edad el consumo reviste mayor intensidad ya que se incrementa la cantidad de días del mes en que los estudiantes fuman. En el mismo sentido, la mitad de los estudiantes de hasta 14 años fumaron hasta 10 días del mes y apenas el 20% lo hizo más de 21 días, mientras que entre los de 17 años y más, casi la mitad fumaron más de 21 días durante el mes anterior a la encuesta.

Cuadro 5: Promedio de días en que los estudiantes con consumo actual de tabaco fumaron en el último mes según sexo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

	Varones	Mujeres	Total
Tabaco	17	16	17

Cuadro 6: Promedio de días en que los estudiantes con consumo actual de tabaco fumaron en el último mes según edad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

	14 años o menos	15 – 16 años	17 años y más
Tabaco	13	17	19

Cuadro 7: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por sexo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Hasta 10 días	Entre 11 y 20 días	Más de 21 días	No respuesta	Total
Varones	35,0	17,3	38,3	9,4	100,0
Mujeres	37,8	17,2	35,7	9,3	100,0
Total	36,4	17,2	36,9	9,5	100,0

Cuadro 8: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por edad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Hasta 10 días	Entre 11 y 20 días	Más de 21 días	No respuesta	Total
14 años o menos	48,7	17,2	21,3	12,8	100,0
15 – 16 años	36,4	17,4	35,5	10,7	100,0
17 años y más	31,6	17,3	44,8	6,3	100,0

Los cuadros 9 a 12, muestran que los estudiantes fuman en promedio 7 cigarrillos por día, más los varones que las mujeres. Por otro lado, no se observa un incremento importante con la edad.

Y si bien, el 70% de los estudiantes han fumado hasta 10 días y / o hasta 10 cigarrillos por día durante el mes anterior a la encuesta, más de un 10% lo ha hecho mayor cantidad de días.

Cuadro 9: Promedio de cigarrillos fumados por día en el último mes por estudiantes con consumo actual de tabaco según sexo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

	Varones	Mujeres	Total
Tabaco	8	6	7

Cuadro 10: Promedio de cigarrillos fumados por día en el último mes por estudiantes con consumo actual de tabaco según edad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

	14 años o menos	15 – 16 años	17 años y más
Tabaco	6	7	7

Cuadro 11: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por sexo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Hasta 10	Entre 11 y 20	Más de 21	No respuesta	Total
Varones	66,5	9,8	5,1	18,6	100,0
Mujeres	75,3	6,5	2,6	15,6	100,0
Total País	71,4	7,9	3,7	17,0	100,0

Cuadro 12: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por edad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Hasta 10	Entre 11 y 20	Más de 21	No respuesta	Total
14 años o menos	72,4	5,1	3,4	19,1	100,0
15 – 16 años	71,4	7,2	3,9	17,5	100,0
17 años y más	71,5	9,7	3,7	15,1	100,0

Los indicadores de intensidad analizados (cantidad de cigarrillos fumados y cantidad de días en los que fumaron en el último mes) indican que los varones tienden a fumar más que sus compañeras, mientras que a mayor edad se fuma mayor cantidad de días al mes pero no más cigarrillos por día. Esto último sugiere que *con el tiempo el fumar se hace más habitual entre los estudiantes, lo que hace que el consumo sea más difícil de controlar.*

VI. RELACIÓN ENTRE NIVEL DE CONSUMO DE TABACO Y FACTORES DE PROTECCION Y RIESGO

Al presentar los aspectos conceptuales relacionados al tabaco y su consumo entre los adolescentes, se hizo hincapié en la importancia e influencia de diversos condicionantes psicológicos, conductuales y socioculturales que hacen favorable su masificación.

No obstante la multiplicidad de factores individuales, comunitarios, escolares y familiares que ameritan ser estudiados en torno a la temática, en este informe se aborda aquellos que están disponibles en la fuente utilizada y que permiten ampliar el conocimiento en relación a la identificación de asociaciones con el consumo. Así, se construyen dimensiones para hacer observables aspectos del fenómeno, tales como la familiar, personal y escolar, aunque sin desconocer la fuerte imbricación de unas con otras.

En la búsqueda de las causas que facilitan el consumo, se denominan *factores de riesgo* a aquellas características sociales, culturales y/o individuales que en conjunto, en un momento determinado, incrementan las condiciones de vulnerabilidad de la persona para el consumo. En el extremo opuesto, los factores de protección se refieren a los estímulos y situaciones originadas en el individuo, el grupo o el medio social que al estar presente en un específico periodo de la vida, determinan una menor vulnerabilidad⁸.

A modo de organizar la información, se proponen las siguientes dimensiones analíticas:

La dimensión personal, en donde se presentan las tasas de consumo actual en relación a:

- Disponibilidad de dinero
- Condición de actividad
- Expectativas a mediano y largo plazo
- Percepción del riesgo del uso de tabaco

⁸ Citado en OAD (2008): José Francisco Vallejos Saldarriaga: "Consumo de drogas y Factores de riesgo y protección en escolares de Educación Secundaria". DEVIDA. 2001.

La dimensión escolar, en donde se presentan las tasas de consumo actual en relación a:

- Índice de desempeño escolar

La dimensión familiar, que considera el consumo actual en relación al:

- Nivel de atención o de involucramiento de los padres

Y por último, el consumo de tabaco como factor de riesgo.

A continuación, se relaciona el consumo actual de tabaco con las diferentes variables de riesgo y protección que fueron indagadas en el cuestionario, organizadas de acuerdo al esquema presentado.

También se analiza la asociación entre dichos factores y la intensidad del consumo, con el objetivo de estudiar la relación entre los mismos y la etapa del consumo (experimental o habitual).

- **Dimensión personal**

Diferentes factores de tipo individual influyen en forma combinada tanto en el hecho de que los adolescentes comiencen a fumar, como en el proceso en que ese consumo se hace habitual.

La baja autoestima, el estrés, la depresión y la sensación de omnipotencia que se asocia a ese periodo de la vida, así como una falsa imagen de libertad, madurez e independencia asociada al consumo de cigarrillos, ayudan a la propagación del uso de tabaco. El fumar supone cierta rutina y puesta en escena que confluyen en la concreción de la idea del “ser alguien”, a partir de la cual el consumo traería aparejado autonomía, libertad e independencia.

En la dimensión “personal” se han incluido un conjunto de variables incorporadas en la encuesta y que refieren a la disponibilidad de dinero, a si el estudiante trabaja o no, a las expectativas que los estudiantes tienen a futuro y la percepción sobre el riesgo que presenta el consumo.

Disponibilidad de dinero

En primer lugar, en el cuadro 13, se observa que a mayor disponibilidad de dinero para gastos personales, mayor consumo actual de tabaco, tanto para varones como para mujeres.

Cuadro 13: Prevalencia de mes de tabaco según disponibilidad mensual de dinero por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Disponibilidad mensual de dinero para gastos personales				
	Menos de \$30	Entre \$30 y \$60	Entre \$61 y \$90	Entre \$91 y \$120	Más de \$120
Varones	12,4	13,6	18,6	21,9	27,6
Mujeres	17,3	17,5	19,2	23,5	25,4
Total	15,6	15,7	19,1	22,7	26,5

Cuando se analiza este indicador según la edad de los estudiantes, se observa que éstos fuman más a medida que crecen, independientemente de la cantidad de dinero del que dispongan para uso personal.

Por otra parte, la asociación entre disponibilidad monetaria y consumo actual de tabaco observada respecto al total de estudiantes (mayor disponibilidad – mayor consumo), se verifica solo en el grupo de estudiantes de 17 años y más. Entre los dos grupos más jóvenes se observa que si bien en los extremos, los que cuentan con mayor disponibilidad consumen más que aquellos que disponen de menos cantidad de dinero, la relación no es lineal.

Cuadro 14: Prevalencia de mes de tabaco según disponibilidad mensual de dinero por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Disponibilidad mensual de dinero para gastos personales				
	Menos de \$30	Entre \$30 y \$60	Entre \$61 y \$90	Entre \$91 y \$120	Más de \$120
14 años o menos	8,4	8,8	10,0	13,1	11,2
15 – 16 años	21,5	19,2	21,2	22,6	29,7
17 años y más	21,8	24,7	28,9	32,8	35,7

Por otro lado, la disponibilidad de dinero no está asociada a la intensidad del consumo, ya que no existe relación entre ésta y la cantidad de días durante los cuales los estudiantes fumaron en el último mes, ni tampoco respecto a la cantidad de cigarrillos fumados en el mismo periodo.

Cuadro 15: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por disponibilidad de dinero mensual. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Disponibilidad mensual de dinero para gastos personales				
	Menos de \$30	Entre \$30 y \$60	Entre \$61 y \$90	Entre \$91 y \$120	Más de \$120
Hasta 10 días	40,9	46,2	43,8	39,2	38,0
Entre 11 y 20 días	16,5	20,4	20,6	21,5	18,8
Más de 21 días	42,6	33,4	35,6	39,4	43,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 16: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por disponibilidad de dinero mensual. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Disponibilidad mensual de dinero para gastos personales				
	Menos de \$30	Entre \$30 y \$60	Entre \$61 y \$90	Entre \$91 y \$120	Más de \$120
Hasta 10	86,2	89,6	88,7	88,8	85,2
Entre 11 y 20	9,4	5,3	7,4	8,1	9,8
Más de 21	4,4	5,1	3,9	3,1	5,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Condición de Actividad

Si bien apenas un 16% de los estudiantes trabaja además de estudiar, resulta interesante observar que los que trabajan, tanto varones como mujeres, fuman más que sus compañeros que no lo hacen, aunque este factor posiblemente esté influenciado por la edad, y ya se ha constatado que los estudiantes fuman más cuando más grandes son.

En este sentido, el cuadro 18 muestra como a mayor edad, mayor prevalencia, independientemente de la condición de actividad de los estudiantes. Sin embargo, resulta relevante que *para las edades más jóvenes el trabajar resulta un factor de riesgo importante* en el consumo de tabaco, ya que los estudiantes de hasta 14 años ocupados fuman más del doble que sus compañeros desocupados o inactivos, los de 15 y 16 años, lo hacen en un 45% más, y los de 17 años y más apenas un 19%.

Cuadro 17: Prevalencia de mes de tabaco según condición de actividad del estudiante por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Condición de actividad del estudiante	
	Trabaja	No trabaja
Varones	30,9	18,7
Mujeres	34,2	20,5
Total	32,2	19,8

Cuadro 18: Prevalencia de mes de tabaco según condición de actividad del estudiante por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Condición de actividad del estudiante	
	Trabaja	No trabaja
14 años o menos	20,4	9,9
15 – 16 años	32,7	22,5
17 años y más	36,8	30,8

En los extremos los estudiantes que trabajan fuman en mayor proporción más de 21 días al mes que los que no trabajan (47.6% y 38.6% respectivamente), y menor proporción de los que trabajan lo hacen menos de 10 días, respecto de los que no lo hacen (32.3% y 42.7% respectivamente).

Cuadro 19: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por condición de actividad del estudiante. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Condición de actividad del estudiante	
	Trabaja	No trabaja
Hasta 10 días	32,3	42,7
Entre 11 y 20 días	20,1	18,7
Más de 21 días	47,6	38,6
Total	100,0	100,0

Según se observa en el cuadro 20, los estudiantes que trabajan fuman mayor cantidad de cigarrillos que los que no trabajan, ya que mientras el 6.7% de los del primer grupo fuman más de 21 cigarrillos por día, solo lo hace el 3.8% de los del segundo grupo.

Cuadro 20: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por condición de actividad del estudiante. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Condición de actividad del estudiante	
	Trabaja	No trabaja
Hasta 10	80,9	87,6
Entre 11 y 20	12,4	8,6
Más de 21	6,7	3,8
Total	100,0	100,0

Expectativas a corto y mediano plazo

Las expectativas que los estudiantes tienen respecto a su futuro, tanto personal como familiar y del entorno, pueden configurarse como un factor de riesgo si las mismas son bajas o negativas y por el contrario, serán un factor de protección cuando las expectativas son altas o positivas.

La encuesta indagó sobre diferentes expectativas. A corto plazo, se les preguntó a los estudiantes sobre cuáles son sus perspectivas de terminar el colegio secundario y de ingresar a la universidad; y a mediano plazo, como evalúan las posibilidades de realizar proyectos personales, cualquiera sean. Por otro lado, y también como una mirada de futuro, se les preguntó sobre cómo creen que serán las condiciones socioeconómicas de sus familias y de su entorno social.

Se ha señalado que diversos factores psicológicos contribuyen a que los adolescentes desatiendan las continuas advertencias respecto a los riesgos del tabaco y comiencen a consumirlo, dentro de los cuales se encuentran la baja autoestima, el estrés y la depresión, que pueden estar relacionados con la falta de expectativas favorables respecto al futuro de corto y mediano plazo.

Los cuadros que siguen presentan las tasas de consumo del último mes según cada una de estas expectativas, que por ser variables de tipo ordinal indican los extremos en los cuales queda expresado una situación de riesgo y otra de protección frente al consumo.

Apenas un 6% de los estudiantes consideran poco probable o imposible terminar el secundario. Entre este grupo de estudiantes el consumo actual de tabaco es mayor que entre los que consideran probable o muy probable finalizar sus estudios medios. Las mujeres de este grupo consumen más que sus compañeros.

Cuadro 21: Prevalencia de mes de tabaco según probabilidad de terminar el secundario por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Probabilidad de terminar el secundario			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Varones	19,8	21,0	30,3	24,1
Mujeres	18,6	24,0	37,0	27,9
Total	19,1	22,6	33,3	26,2

Para los tres grupos de edad los estudiantes que consideran poco probable o imposible terminar el secundario fuman más que aquellos que lo consideran probable o muy probable.

Cuadro 22: Prevalencia de mes de tabaco según probabilidad de terminar el secundario por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Probabilidad de terminar el secundario			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
14 años o menos	7,4	11,1	23,3	15,0
15 – 16 años	19,0	25,0	36,7	33,9
17 años y más	29,1	36,4	45,9	40,1

De acuerdo a los cuadros 23 y 24, los estudiantes que no esperan terminar el secundario fuman con mayor intensidad (mayor proporción fumó más de tres semanas el último mes y más de 21 cigarrillos en ese periodo) que aquellos que lo consideran probable o muy probable.

Cuadro 23: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por probabilidad de terminar el secundario. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Probabilidad de terminar el secundario			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Hasta 10 días	43,1	40,6	31,1	35,9
Entre 11 y 20 días	17,7	19,4	22,4	19,4
Más de 21 días	39,2	40,0	46,5	44,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 24: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por probabilidad de terminar el secundario. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Probabilidad de terminar el secundario			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Hasta 10	88,0	86,3	80,5	83,0
Entre 11 y 20	8,7	9,8	11,2	10,0
Más de 21	3,3	3,9	8,3	6,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cerca del 20% de los estudiantes no tienen expectativa de ingresar a la universidad. Entre este grupo de estudiantes el consumo actual de tabaco es mayor, tanto para varones como para mujeres y a cualquier edad. Asimismo, estos estudiantes fuman con mayor intensidad que sus compañeros que sí contemplan la posibilidad de realizar estudios superiores, tanto en cantidad de días como en cantidad de cigarrillos.

Cuadro 25: Prevalencia de mes de tabaco según probabilidad de ingresar a la universidad por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Probabilidad de ingresar a la universidad			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Varones	17,9	18,8	28,0	22,7
Mujeres	17,4	20,5	31,1	26,6
Total	17,6	19,8	29,5	24,7

Cuadro 26: Prevalencia de mes de tabaco según probabilidad de ingresar a la universidad por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Probabilidad de ingresar a la universidad			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
14 años o menos	6,6	9,4	18,4	13,8
15 – 16 años	18,4	21,0	31,8	28,9
17 años y más	29,2	31,0	36,7	37,1

Cuadro 27: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por probabilidad de ingresar a la universidad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Probabilidad de ingresar a la universidad			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Hasta 10 días	47,6	42,4	34,1	36,1
Entre 11 y 20 días	16,7	19,3	19,1	21,0
Más de 21 días	35,7	38,3	46,8	42,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 28: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por probabilidad de ingresar a la universidad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Probabilidad de ingresar a la universidad			
	Muy probable	Probable	Poco probable o imposible	No se
Hasta 10	88,1	88,8	82,6	83,1
Entre 11 y 20	8,7	7,7	11,3	11,4
Más de 21	3,1	3,6	6,2	5,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Las expectativas a mediano plazo, bajo la consigna de cómo piensan determinadas situaciones en el “futuro” fueron abordadas mediante tres preguntas. Una que refiere a las posibilidades pensadas en relación a la realización de proyectos personales, la segunda sobre cómo creen los estudiantes que serán las condiciones socioeconómicas de su familia en el futuro y la tercera, sobre cómo piensan que serán las condiciones socioeconómicas de las familias de su entorno o localidad, apelando a una imagen de sociedad o comunidad.

Mientras el 60% de los estudiantes son optimistas respecto a su futuro personal, alrededor de un 15% consideran sus perspectivas de futuro regulares o malas. Según se observa en el cuadro 29 a peor expectativa respecto a realizar en el futuro un proyecto personal, mayor consumo actual de tabaco, tanto para varones como para mujeres.

Cuadro 29: Prevalencia de mes de tabaco según posibilidades de realizar en el futuro un proyecto personal por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Posibilidad de realizar en el futuro un proyecto personal			
	Buena	Regular	Mala	No se
Varones	20,0	25,5	28,4	23,2
Mujeres	20,9	24,8	28,9	24,5
Total	20,6	25,1	29,1	24,0

El cuadro 30 indica que *a medida que aumenta la edad, la peor expectativa respecto al desarrollo individual de los estudiantes incide menos en el consumo actual de tabaco*. En este sentido, mientras entre los estudiantes del grupo más joven se observan 11.1 puntos porcentuales de diferencia en la prevalencia entre los que tienen buenas y malas perspectivas, para los mayores, esta es de apenas 1.4 puntos porcentuales.

Cuadro 30: Prevalencia de mes de tabaco según posibilidades de realizar en el futuro un proyecto personal por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Posibilidad de realizar en el futuro un proyecto personal			
	Buena	Regular	Mala	No se
14 años o menos	9,2	13,8	20,3	13,4
15 – 16 años	22,0	27,4	31,9	27,1
17 años y más	31,8	32,8	33,2	35,6

En relación a la intensidad del consumo, no se observa asociación entre la perspectiva de realizar en el futuro un proyecto personal y la cantidad de días en que fumaron los estudiantes el mes anterior a la encuesta, aunque sí con la cantidad de cigarrillos fumados. En este sentido, de acuerdo al cuadro 32, a peor expectativa, mayor proporción de estudiantes que han fumado más de 21 cigarrillos el mes anterior a la encuesta y menor proporción que ha consumido hasta 10.

Cuadro 31: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por posibilidades de realizar en el futuro un proyecto personal. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Posibilidad de realizar en el futuro un proyecto personal			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10 días	42,4	39,8	38,8	35,8
Entre 11 y 20 días	17,7	19,6	20,2	21,2
Más de 21 días	40,0	40,6	41,0	43,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 32: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por posibilidades de realizar en el futuro un proyecto personal. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Posibilidad de realizar en el futuro un proyecto personal			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10	87,5	83,0	78,7	86,2
Entre 11 y 20	9,1	11,5	11,6	8,6
Más de 21	3,4	5,4	9,7	5,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Casi seis de cada diez estudiantes tienen expectativas favorables respecto a la condición socioeconómica de su familia en el futuro y cerca de dos de cada diez consideran que las perspectivas son regulares o malas.

Según se observa en los cuadros 33 y 34, a peor expectativa respecto a la situación socioeconómica de la familia en el futuro, mayor consumo actual de tabaco, tanto para los varones como para las mujeres.

Si bien esta relación se observa en todas las edades, debe señalarse que *cuanto más jóvenes son los estudiantes más influyente es esta variable*, ya que mientras para los de hasta 14 años, la diferencia entre la prevalencia de los más y los menos optimistas es de 15.6 puntos porcentuales, para los de 17 años y más, es de apenas 7.8 puntos.

Cuadro 33: Prevalencia de mes de tabaco según expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Varones	20,2	25,1	36,2	22,3
Mujeres	20,1	26,4	33,3	23,7
Total	20,2	25,8	34,7	23,3

Cuadro 34: Prevalencia de mes de tabaco según expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
14 años o menos	9,2	15,5	24,8	12,6
15 – 16 años	22,5	25,7	38,7	26,2
17 años y más	31,4	33,8	39,2	33,3

De acuerdo al cuadro 35, a medida que empeoran las expectativas respecto al futuro familiar, aumenta la proporción de estudiantes que han fumado más de 21 días, y disminuye la de aquellos que han fumado menos de 10 días.

Cuadro 35: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10 días	42,2	39,4	38,2	36,8
Entre 11 y 20 días	17,8	20,1	15,1	20,1
Más de 21 días	39,9	40,5	46,7	43,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

En el caso de la cantidad de cigarrillos fumados, en cambio, no se observa una relación lineal respecto de las expectativas en relación a la condición socioeconómica de las familias en el futuro, aunque en los extremos, los que tienen buenas expectativas fuman menos que los que tienen malas perspectivas.

Cuadro 36: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10	86,2	87,6	78,3	84,8
Entre 11 y 20	9,5	8,5	13,9	10,2
Más de 21	4,3	3,9	7,8	5,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Apenas un cuarto de los estudiantes tienen expectativas favorables respecto a la condición socioeconómica de su localidad en el futuro, un 35% considera que el futuro de su entorno será regular y un 4,4%, que este será malo.

En este caso también se observa que el consumo aumenta a medida que empeoran las perspectivas, aunque la relación tiene menos fuerza que cuando se analizaban las expectativas respecto del propio futuro y el familiar.

Entre los varones el consumo aumenta a medida que aumenta el pesimismo, mientras que entre las mujeres, las que piensan que el futuro comunitario será regular o malo consumen en un mismo nivel, más alto que las que piensan que será bueno.

Cuadro 37: Prevalencia de mes de tabaco según expectativas respecto a la condición socioeconómica de la localidad en el futuro por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Expectativas respecto a las condición socioeconómica de la localidad en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Varones	19,0	23,0	29,5	22,5
Mujeres	20,0	23,3	23,3	22,7
Total	19,6	23,2	26,0	22,7

Cuando se analiza considerando la edad de los estudiantes, se observa que para los menores de hasta 14 años y los mayores de 17 años, el consumo es levemente superior entre los que tienen mala expectativa respecto de los que piensan que el futuro del entorno será regular o bueno. Los estudiantes de 15 y 16 años, por su parte, incrementan linealmente el uso de tabaco a medida que empeoran las expectativas.

Cuadro 38: Prevalencia de mes de tabaco según expectativas respecto a la condición socioeconómica de la localidad en el futuro por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Expectativas respecto a las condición socioeconómica de la localidad en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
14 años o menos	10,5	10,4	12,9	11,6
15 – 16 años	21,9	25,1	27,6	24,2
17 años y más	31,8	32,0	34,9	33,5

En cuanto a la intensidad del consumo, los estudiantes han fumado más días el último mes cuanto peores son las expectativas, aunque las diferencias son mínimas.

Respecto a la cantidad de cigarrillos fumados durante ese periodo, la relación no es lineal, aunque en los extremos aquellos que tienen buenas expectativas han fumado más que quienes consideran que el futuro de la localidad será malo.

Cuadro 39: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por expectativas respecto a la condición socioeconómica de la localidad en el futuro. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Expectativas respecto a las condición socioeconómica de la localidad en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10 días	43,3	41,6	36,6	37,9
Entre 11 y 20 días	18,3	18,7	22,0	18,4
Más de 21 días	38,5	39,7	41,4	43,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 40: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por expectativas respecto a la condición socioeconómica de la localidad en el futuro. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Expectativas respecto a las condición socioeconómica de la localidad en el futuro			
	Buena	Regular	Mala	No se
Hasta 10	86,4	86,6	79,6	86,7
Entre 11 y 20	9,7	9,3	12,7	9,2
Más de 21	3,9	4,1	7,7	4,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

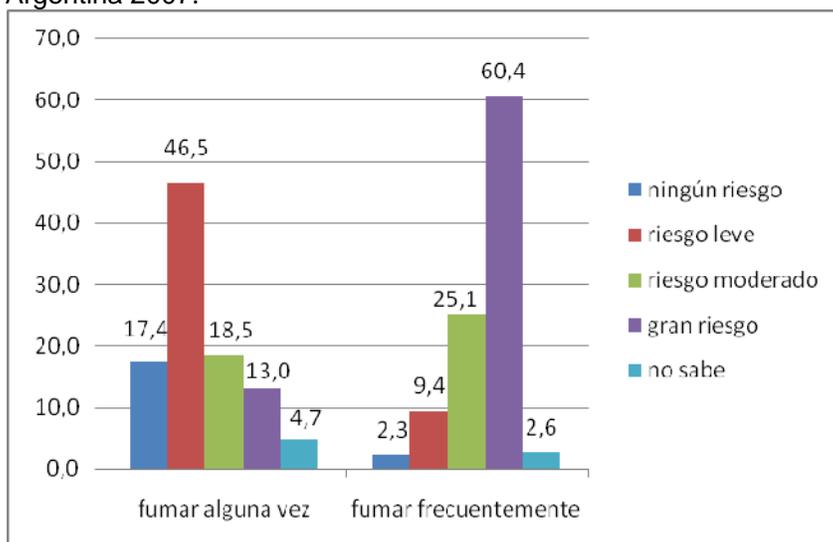
Percepción del riesgo del uso de tabaco

La percepción de riesgo frente al consumo puede ser entendido como la consideración que se hace sobre el nivel de gravedad que implica el consumo de sustancias psicoactivas, y en sus extremos se configura como un factor de protección (los estudiantes consideran que el uso es de gran riesgo) o un factor de vulnerabilidad (piensan que el uso es de ningún riesgo y riesgo leve). De acuerdo a OAD (2009), se espera que sea menor la probabilidad del consumo entre aquellos adolescentes que consideran grave el consumo.

El gráfico 6 muestra que cerca de la mitad de los estudiantes consideran que el fumar alguna vez es de riesgo leve, mientras que el 60% señalan que hacerlo con frecuencia es de gran riesgo.

Resulta preocupante que más de un 15% creen que fumar alguna vez no presenta ningún riesgo, y un 2.3%, que hacerlo frecuentemente es inocuo.

Gráfico 6: Distribución porcentual de los estudiantes según percepción del riesgo de fumar de manera experimental o frecuentemente. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.



Entre las mujeres se observa una mayor proporción que consideran que el fumar frecuentemente es de gran riesgo y que fumar alguna vez es de riesgo leve, mientras que los varones creen en mayor proporción que sus compañeras que hacerlo con frecuencia es de ningún riesgo.

Cuadro 41: Distribución porcentual de los estudiantes según percepción del riesgo de fumar por frecuencia según sexo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Riesgo de fumar y sexo	Percepción de riesgo				
	Ninguno	Leve	Moderado	Grande	No sabe
Varones					
- Fumar alguna vez	17,3	44,2	18,9	14,8	4,8
- Fumar frecuentemente	3,0	9,6	27,1	57,1	3,1
Mujeres					
- Fumar alguna vez	17,3	48,3	18,2	11,6	4,5
- Fumar frecuentemente	1,7	9,3	23,5	63,3	2,2

Si se analiza la percepción de riesgo de acuerdo a la edad de los estudiantes, se observa que a pesar de que se ha comprobado que a mayor edad mayor consumo de tabaco, paradójicamente, cuanto más grandes son los estudiantes es más alta la proporción que declara que el fumar frecuentemente es de gran riesgo.

Cuadro 42: Distribución porcentual de los estudiantes según percepción del riesgo de fumar por frecuencia según edad. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Riesgo de fumar y edad	Percepción de riesgo				
	Ninguno	Leve	Moderado	Grande	No sabe
14 años o menos					
- Fumar alguna vez	15,5	43,9	18,9	15,9	5,8
- Fumar frecuentemente	2,9	10,0	24,3	58,7	4,0
15 / 16 años					
- Fumar alguna vez	18,7	47,0	17,9	12,0	4,4
- Fumar frecuentemente	2,2	9,7	26,0	59,8	2,3
17 años o más					
- Fumar alguna vez	18,0	49,3	18,7	10,4	3,6
- Fumar frecuentemente	1,6	8,3	25,1	63,7	1,3

De acuerdo a los gráficos 7 y 8, los alumnos que consideran que fumar alguna vez es de ningún riesgo y los que no saben cuan riesgoso es hacerlo frecuentemente lo hacen mayor cantidad de días al mes que sus compañeros. Sin embargo la percepción de riesgo no parece representar un freno a fumar habitualmente ya que no se observan diferencias importantes en la cantidad de días que fuman los estudiantes de acuerdo a si piensan que hacerlo es más o menos peligroso.

Gráfico 7: Percepción del riesgo de fumar alguna vez por cantidad de días en que fumaron en el último mes. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.

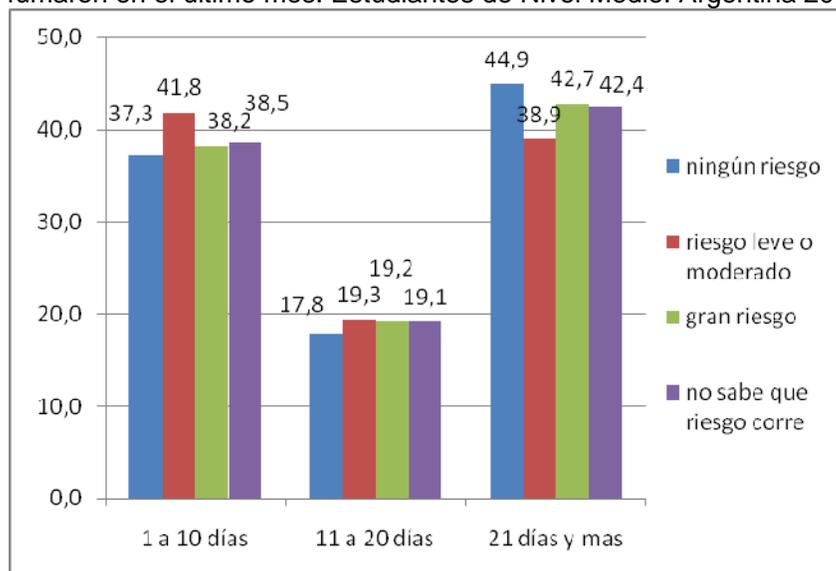
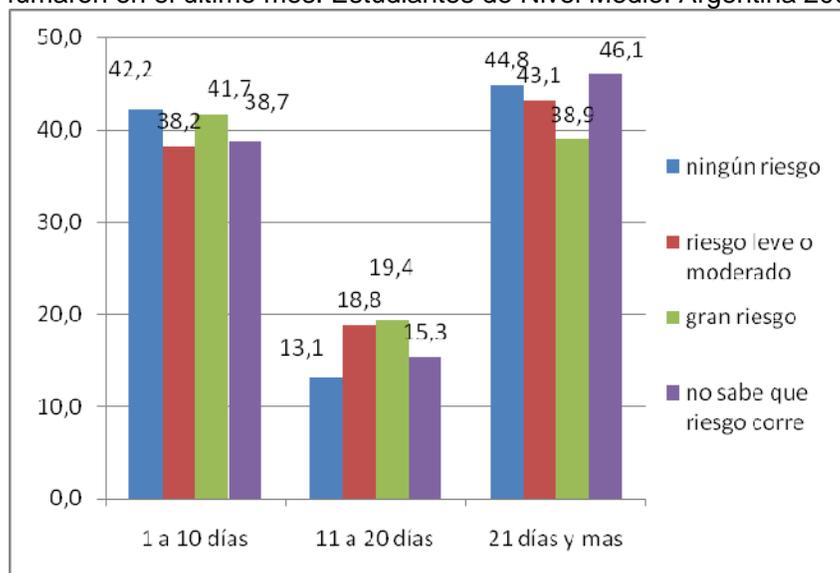


Gráfico 8: Percepción del riesgo de fumar frecuentemente por cantidad de días en que fumaron en el último mes. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.



La gran mayoría de los estudiantes han fumado menos de 10 cigarrillos en el último mes anterior a la encuesta, sin importar su consideración respecto al nivel de riesgo de fumar ocasional, aunque entre los que consideran que este es de ningún riesgo se observa el porcentaje más elevado de estudiantes que han consumido más de 21 cigarrillos.

Respecto de la consideración del riesgo de fumar frecuentemente, si bien también se observa que la mayoría consumen menos de 10 unidades, entre los que lo consideran inocuo se observa la menor proporción de estudiantes que fuman hasta 10 unidades y el mayor porcentaje de alumnos que fumaron más de 21.

Es decir que la percepción de ningún riesgo estaría favoreciendo el fumar con mayor intensidad.

Gráfico 9: Percepción del riesgo de fumar alguna vez por cantidad de cigarrillos fumados en el último mes. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.

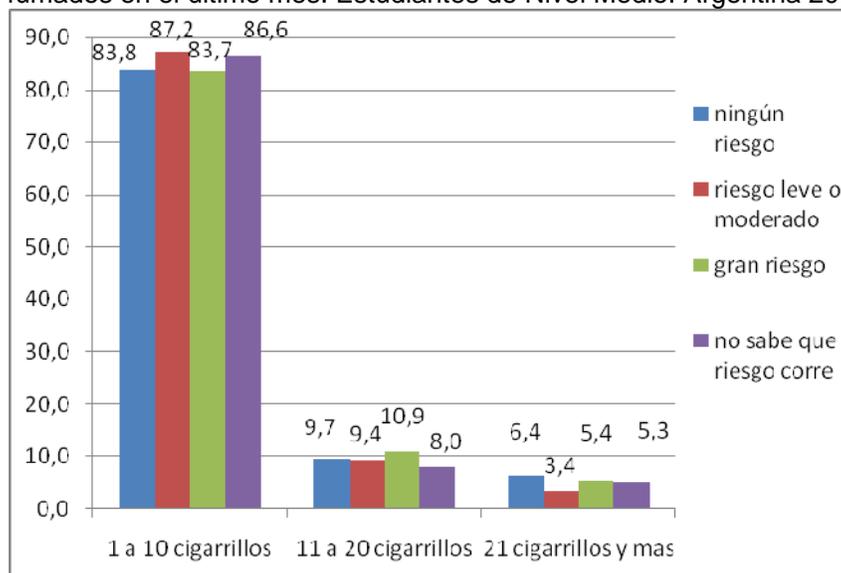
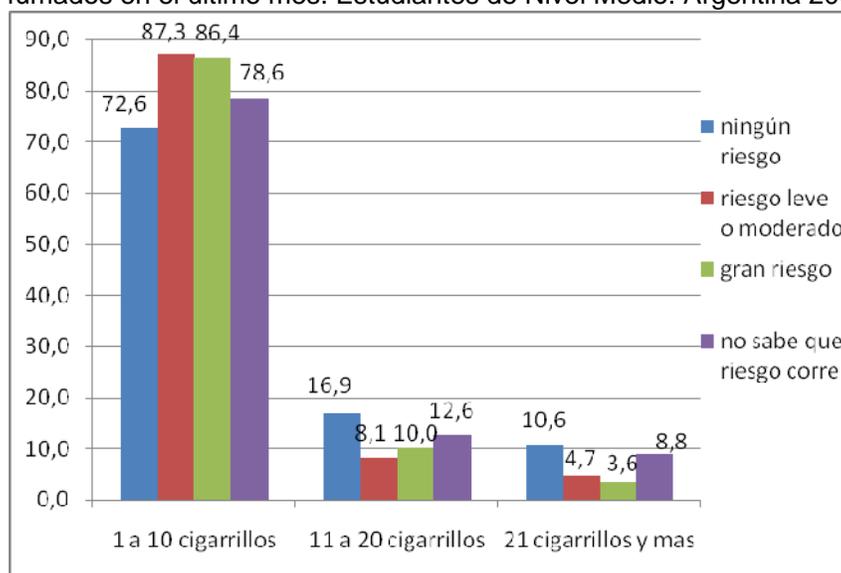


Gráfico 10: Percepción del riesgo de fumar frecuentemente por cantidad de cigarrillos fumados en el último mes. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.



Tanto para varones como mujeres, y a cualquier edad, el consumo es muy superior entre aquellos que consideran que fumar alguna vez o frecuentemente es de ningún riesgo que entre los que lo consideran muy peligroso.

Cuadro 43: Prevalencia de mes de tabaco según percepción del riesgo de fumar alguna vez y frecuentemente por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Riesgo de fumar y edad	Prevalencia de mes de tabaco según riesgo de fumar	
	Ningún Riesgo	Gran Riesgo
Varones		
- Fumar alguna vez	28,7	16,8
- Fumar frecuentemente	29,3	20,2
Mujeres		
- Fumar alguna vez	31,7	15,7
- Fumar frecuentemente	26,9	20,2
Total		
- Fumar alguna vez	30,4	16,3
- Fumar frecuentemente	28,5	20,2

Cuadro 44: Prevalencia de mes de tabaco según percepción del riesgo de fumar alguna vez y frecuentemente por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Riesgo de fumar y edad	Prevalencia de mes de tabaco según riesgo de fumar	
	Ningún Riesgo	Gran Riesgo
14 años o menos		
- Fumar alguna vez	15,8	6,5
- Fumar frecuentemente	17,7	9,2
15 / 16 años		
- Fumar alguna vez	34,7	19,3
- Fumar frecuentemente	34,5	21,2
17 años o más		
- Fumar alguna vez	39,6	28,4
- Fumar frecuentemente	39,5	30,8

- **Dimensión escolar**

Las estrategias destinadas a la prevención a nivel mundial, consideran que la escuela juega un rol estratégico en la difusión de valores, actitudes y comportamientos que contribuyen al desarrollo integral de niños y jóvenes y es un excelente recurso para anticipar la aparición de riesgos en el medio social.

La educación formal ocupa un lugar fundamental tanto en la conformación de “habilidades para la vida” como de herramientas para el trabajo y habilidades instrumentales, que hagan más fuerte al adolescente para combatir el estrés social que lo hace más proclive a adquirir hábitos que le son dañinos (OAD, 2005).

De acuerdo a OAD (2007), la experiencia nacional e internacional señala que la escuela resulta un espacio fundamental en donde se juegan aspectos que se definen en factores de protección y de riesgo frente al consumo de sustancias. Factores como el bajo rendimiento académico, bajo apego a la escuela, conducta antisocial o bajo nivel de integración a la vida escolar y el tipo y tamaño de la escuela suelen configurarse en un riesgo, mientras que buenos estándares de calidad en exigencia

académica y en normas de conducta, contención social, cuidado y apoyo de profesores y un clima institucional positivo, resultan protectores.

La Encuesta indagó sobre el desempeño escolar de los estudiantes a través de un grupo de preguntas: ¿Cuántos grados o cursos repetiste durante tus estudios?, ¿cuán exigente académicamente es tu colegio?, en cuanto a la disciplina ¿cuán estricto es tu colegio?, ¿has tenido problemas de comportamiento o disciplina durante tus estudios?, y durante este año, ¿has faltado con frecuencia al colegio?

A fin de analizar la relación de este factor con el consumo actual de tabaco se construyó un índice a través de estas preguntas. El índice varía entre 0 y 9, donde el valor 0 indica la mejor situación o de más exitoso desempeño en la escuela y 9 es el valor que indica la peor performance.

De acuerdo al mismo, el mayor nivel de desempeño significa que los estudiantes no han repetido ningún año, según su percepción sus colegios son muy estrictos y exigentes, no han tenido problemas de comportamiento, ni han faltado con frecuencia a la escuela durante el año, mientras que el peor desempeño indica el comportamiento opuesto.

Según se observa en el gráfico 11, *a medida que empeora el desempeño escolar se va incrementando el nivel de consumo de tabaco*. En los extremos, fuman actualmente solo el 7.6% de los alumnos con la mejor performance, mientras que lo hace el 79.4% de aquellos que presentan el peor desempeño.

De esta manera se evidencia que la contención que ofrece el colegio es fundamental en la adquisición de este hábito. Aunque no puede omitirse el hecho de que la dimensión escolar no es un factor aislado, puede suponerse que el mejorar el tránsito que los adolescentes hacen por la educación media, los fortalece frente a la generación de consumos abusivos de sustancias.

Gráfico 11: Prevalencia de mes de tabaco según índice de desempeño escolar. Estudiantes de Nivel Medio. Argentina 2007.



De acuerdo al cuadro 45, la incidencia del desempeño escolar en el consumo actual de tabaco es considerablemente superior en los varones. En principio, la diferencia de niveles de consumo entre los varones que presentan la mejor y la peor calificación del índice es de 83.8 puntos porcentuales, mientras que entre las mujeres, es del 47.6 puntos porcentuales. Por otro lado, el 90.5% de los varones con el peor desempeño escolar fuman, mientras lo hace poco más de la mitad de las chicas en la misma situación.

Cuadro 45: Prevalencia de mes de tabaco según índice de desempeño escolar por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Índice de desempeño escolar									
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Varones	6,7	13,6	18,2	25,0	32,0	39,0	46,1	44,8	70,8	90,5
Mujeres	8,0	16,2	23,2	30,9	39,4	46,0	57,9	48,6	49,0	55,6

Cómo ya se había mencionado, a mayor edad, mayor consumo de tabaco. Independientemente de ese hecho, el desempeño escolar incide más para los menores de hasta 16 años, que en los mayores. En este sentido, para los jóvenes de hasta 14 años, y los de 15 y 16 años, la diferencia entre las prevalencias de los que se desempeñan en manera más y menos exitosa, es de 82.1 y 85.7 puntos porcentuales respectivamente, mientras que para los de 17 años y más, es de 69.7 puntos porcentuales.

Cuadro 46: Prevalencia de mes de tabaco según índice de desempeño escolar por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Índice de desempeño escolar									
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
14 años o menos	3,6	7,2	12,0	15,4	24,0	27,1	32,1	41,0	33,2	85,7
15 – 16 años	9,4	18,4	23,0	30,6	35,4	38,5	49,5	42,5	77,4	95,1
17 años y más	13,9	24,0	28,6	35,8	43,6	51,4	59,6	52,8	62,6	83,6

En el mismo sentido, la intensidad del consumo de tabaco, en el sentido de cantidad de días en que los estudiantes fumaron durante el mes anterior a la encuesta y la cantidad de cigarrillos consumidos, también se asocia con el desempeño escolar. Los fumadores de mejor performance fuman en su mayoría hasta 10 días del mes, mientras que, por el contrario, los de peor performance, lo hacen más de 21 días. En cuanto a la cantidad de cigarrillos consumidos, si bien la relación es menos lineal, en los extremos también se verifica la asociación.

Cuadro 47: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por índice de desempeño escolar. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Índice de desempeño escolar									
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hasta 10 días	61,5	56,6	46,9	41,5	37,0	35,3	30,1	20,9	14,6	9,3
Entre 11 y 20 días	18,0	17,0	18,0	17,4	18,9	19,2	15,3	15,5	29,1	37,5
Más de 21 días	20,5	26,5	35,0	41,1	44,1	45,5	54,6	63,6	56,3	53,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 48: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por índice de desempeño escolar. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Índice de desempeño escolar									
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hasta 10	92,5	90,5	90,0	86,8	84,2	81,5	80,7	65,0	82,9	35,2
Entre 11 y 20	4,9	6,5	6,0	9,2	11,8	13,0	13,8	21,4	9,9	24,3
Más de 21	2,6	3,0	4,0	4,0	4,1	5,4	5,5	13,7	7,2	40,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

- **Dimensión familiar**

La familia es el principal ambiente de socialización de los adolescentes. Es un ámbito fundamental en donde, en el dialéctico proceso de amor y tensión con los padres, los jóvenes van construyendo su personalidad, con sus fortalezas y debilidades.

La necesidad de límites convive con el deseo de ser adultos. La adolescencia transcurre en una dualidad niñez – adultez que merece atención de la familia, por cuanto los jóvenes intentan posicionarse como adultos pero aún no están maduros para la toma de decisiones. En este transcurrir, el cigarrillo ha sido utilizado culturalmente como un elemento de adultez y de quiebre de estructuras, en el cual el adolescente fuma para sentirse grande.

Si bien a partir de este estudio no se conoce la opinión de los padres respecto al tabaco como tampoco si los padres fuman, si preguntó sobre la percepción que los estudiantes tienen respecto del nivel de involucramiento o cuidado de los padres o adultos responsables hacia ellos.

La Encuesta indagó sobre el nivel de atención de los padres en relación a la vida de sus hijos, desde la percepción de los estudiantes. Esta percepción es central en la comprensión de la importancia que tiene la cercanía de los padres respecto de sus hijos y la asociación con el consumo de sustancias psicoactivas. Este aspecto se aborda a partir de una escala de actitud, que se construye a través de 7 preguntas o indicadores que indagan sobre algunos comportamientos de los padres respecto de sus hijos. El índice varía entre 0 y 7, donde el valor 0 indica la peor situación o de no atención y cuidado por parte de los padres hacia sus hijos y 7 es el valor que indica la mejor situación.

De acuerdo al mismo, el mayor nivel de atención significa que los padres siempre o casi siempre saben a dónde están sus hijos cuando salen, que se fijan en los programas de televisión que miran, que están bastante atentos a lo que los estudiantes hacen en el colegio, que todos los días o seis días a la semana comparten el espacio del desayuno, almuerzo, merienda o cena, que controlan a qué hora llegan los chicos cuando salen de noche los fines de semana, que saben a dónde van o esperan que sus hijos les digan a dónde van los fines de semana cuando salen y que conocen bastante a sus amigos más cercanos.

En los extremos, cerca de un 10% de los estudiantes se encuentran en el nivel más bajo de esta escala y apenas poco más del 15% se ubican en el nivel más alto de atención. La gran mayoría de los estudiantes manifiestan contar con padres que les prestan un nivel de atención “medio”.

Los cuadros 49 y 50 muestran que *la atención de los padres en la vida de sus hijos está íntimamente relacionada con el consumo de tabaco por parte de los estudiantes*, tanto para varones como para mujeres y para todas las edades. En este sentido, mientras que solo fuma el 11.7% de los alumnos cuyos padres se ubican en la escala más alta de atención, es decir que son mas protectores y contenedores y están más atentos a lo que hacen sus hijos, lo hace el 41% de aquellos cuyos progenitores se posicionan en el nivel más bajo del índice, es decir están menos involucrados en la vida de sus hijos, al menos desde la perspectiva de éstos.

Cuadro 49: Prevalencia de mes de tabaco según índice de atención de padres por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Índice de atención de padres			
	0 a 2	3 – 4	5 - 6	7
Varones	38,2	26,2	17,6	9,4
Mujeres	47,3	31,0	18,7	12,8
Total	41,0	28,6	18,3	11,7

Cuadro 50: Prevalencia de mes de tabaco según índice de atención de padres por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Índice de atención de padres			
	0 a 2	3 – 4	5 - 6	7
14 años o menos	29,1	17,4	9,1	4,4
15 – 16 años	43,3	31,1	20,5	12,9
17 años y más	48,8	35,1	27,9	25,1

Aunque no con tanta fuerza, la atención de los padres también predispone a una mayor intensidad en el consumo, tanto en cuanto a cantidad de días como a número de cigarrillos que han fumado los estudiantes durante el mes anterior a la encuesta.

Dentro del grupo de los fumadores cuyos padres son mas protectores, el 35.1% ha fumado más de 21 días y 3.4% han fumado más de 21 cigarrillos durante el mes anterior a la encuesta, mientras que lo hacen el 46.9% y el 7.4% respectivamente de aquellos que sienten que sus padres son mas desatentos.

Cuadro 51: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por índice de atención de padres. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Índice de atención de padres			
	0 a 2	3 - 4	5 - 6	7
Hasta 10 días	31,7	38,9	42,9	48,2
Entre 11 y 20 días	21,4	18,4	19,0	16,7
Más de 21 días	46,9	42,7	38,0	35,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 52: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes por índice de atención de padres. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos fumados por día en el último mes	Índice de atención de padres			
	0 a 2	3 - 4	5 - 6	7
Hasta 10	81,3	84,8	87,7	90,3
Entre 11 y 20	11,3	10,4	8,9	6,3
Más de 21	7,4	4,7	3,4	3,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

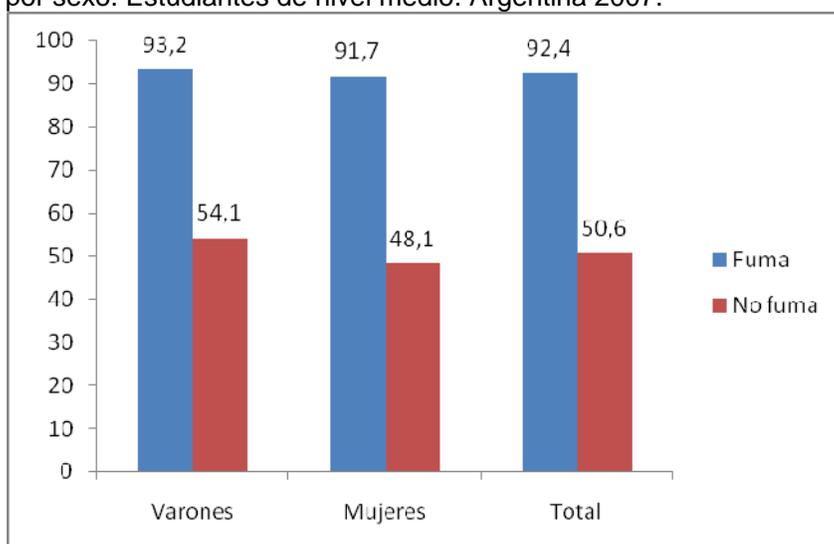
Consumo de tabaco como factor de riesgo

Diversos estudios han demostrado que los chicos que fuman tienen más posibilidades de tomar alcohol y de consumir otras drogas, como marihuana o cocaína. Se asume entonces que al prevenir el consumo de tabaco se puede reducir también el consumo de otras drogas.

En efecto, los datos presentados en los gráficos 12 a 16 y el cuadro 53 comprueban esta aseveración.

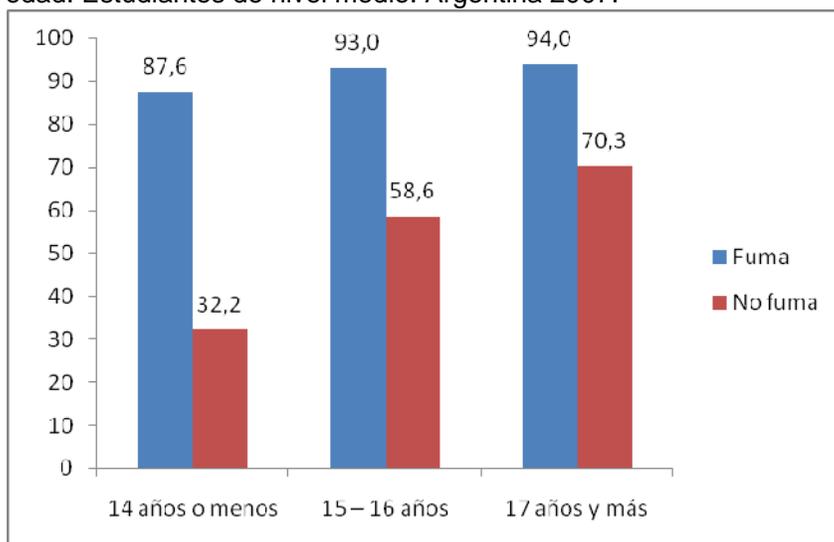
Como puede observarse en el gráfico 12, *la gran mayoría de los fumadores han tomado alcohol durante el último mes, mientras que solo la mitad de los que no fuman, lo han hecho*. Tanto varones como mujeres muestran la misma tendencia, aunque los primeros beben en mayor proporción que sus compañeras, fumen o no.

Gráfico 1442: Prevalencia del último mes de consumo de alcohol según fumen o no por sexo. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



La asociación entre fumar y beber alcohol se observa a cualquier edad, aunque es mayor cuanto más jóvenes son los estudiantes. El gráfico 13 muestra que mientras el 87.6% de los estudiantes de hasta 14 años que fuman, también toman, solo lo hacen el 32.2% de los que no fuman, al tiempo que entre los de 17 años y más, consumen alcohol el 94% de los que fuman, y el 70.3% de los que no fuman.

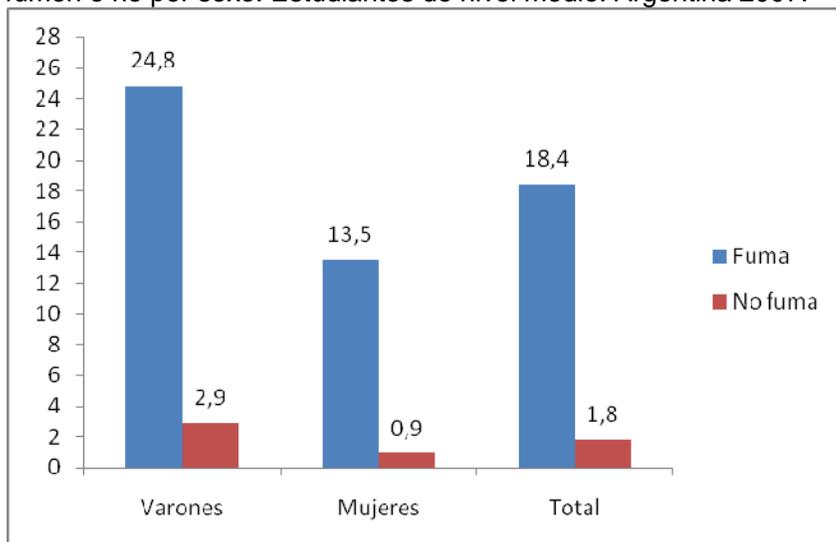
Gráfico 13: Prevalencia del último mes de consumo de alcohol según fumen o no por edad. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



La relación entre el consumo actual de tabaco y de alguna droga ilícita también es muy significativa. El gráfico 16 permite observar que *mientras solo consumen drogas ilícitas el 1.8% de los no fumadores, lo hace el 18.4% de los que si fuman*. Los varones

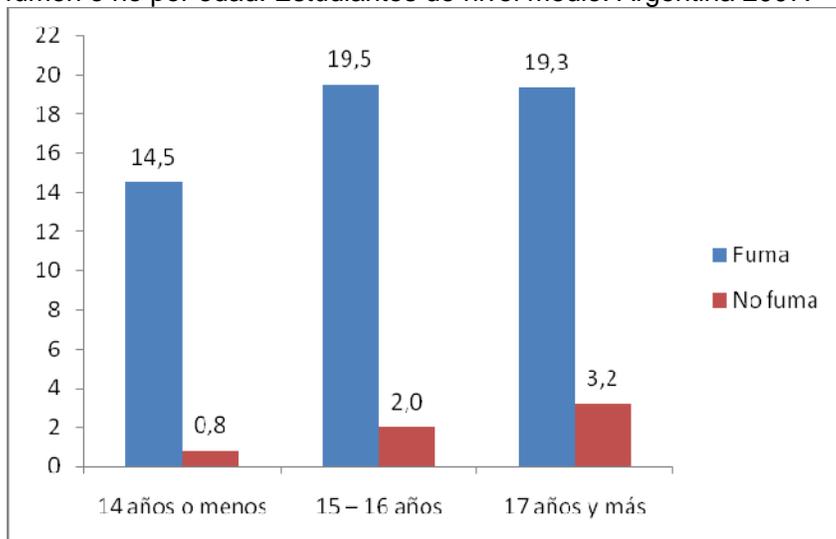
consumen en considerable mayor proporción que sus compañeras, tanto los fumadores como los no fumadores, y la diferencia entre los varones que consumen y no consumen tabaco en relación al uso de sustancias ilícitas es mayor que la observada entre las mujeres que fuman y no fuman.

Gráfico 14: Prevalencia del último mes de consumo de alguna droga ilícita según fumen o no por sexo. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



La relación entre el consumo actual de tabaco y de alguna droga ilícita se observa a cualquier edad.

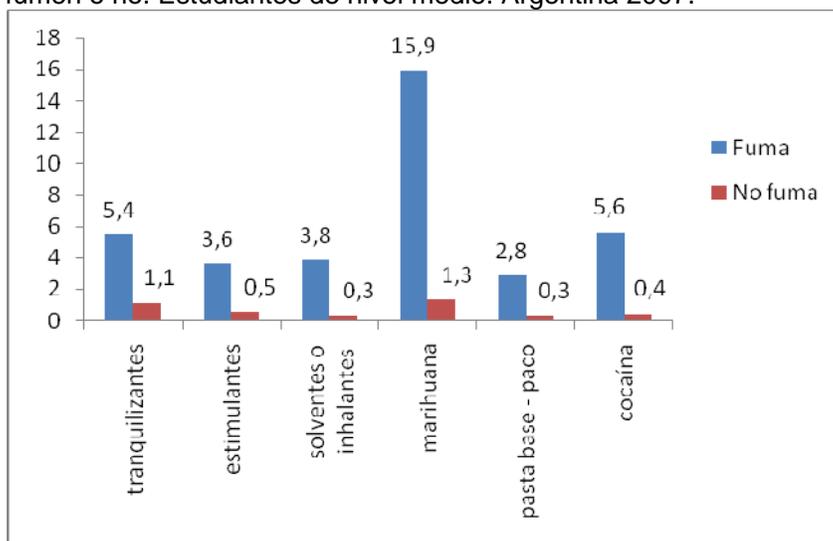
Gráfico 15: Prevalencia del último mes de consumo de alguna droga ilícita según fumen o no por edad. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



Al analizar la relación entre el consumo actual de tabaco y el de las distintas sustancias por separado, se observa que los fumadores consumen más de todas las

sustancias que los no fumadores. Las diferencias más contundentes se observan en el uso actual de marihuana, en primer lugar, de cocaína en segundo lugar, y de tranquilizantes, en tercer lugar.

Gráfico 16: Prevalencia del último mes de consumo de sustancias psicoactivas según fumen o no. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



El cuadro 53 informa respecto al inicio en el uso de otras sustancias en relación al comienzo en el consumo del tabaco para aquellos estudiantes que durante el último mes declararon haber utilizado tabaco y además otra sustancia psicoactiva.

En este sentido, a partir de comparar la edad de inicio en el consumo de cada una de las sustancias, se investigó si los estudiantes comenzaron primero con tabaco y luego con la otra sustancia, si lo hicieron al mismo tiempo, o si el tabaco fue posterior, con la intención de obtener mayores indicios respecto a si los jóvenes que fuman tienen mayores probabilidades de consumir otras sustancias o si ambos consumos son independientes.

Puede observarse, que excepto en el caso de alcohol, sustancia que se distribuye homogéneamente entre quienes comenzaron primero a fumar, quienes bebieron primero y quienes lo hicieron al mismo tiempo, para todas las demás sustancias la mayoría de los estudiantes empezaron a fumar primero.

Estos datos permitirían presuponer que los adolescentes que fuman se encuentran más predispuestos al uso de otras sustancias, por lo que la prevención del uso de tabaco, también podría colaborar en la reducción del uso de otras drogas.

Sin embargo, resulta importante resaltar que el 20% de los estudiantes que consumen tanto tabaco como pasta base / paco, han comenzado primero con el uso de esta segunda sustancia, lo mismo ocurre con el 17% de los consumidores de tabaco y tranquilizantes, y con un 18.5% de los fumadores que usan también estimulantes.

Cuadro 53: Estudiantes con consumo actual de tabaco y otra sustancia según simultaneidad o no de inicio en el consumo. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

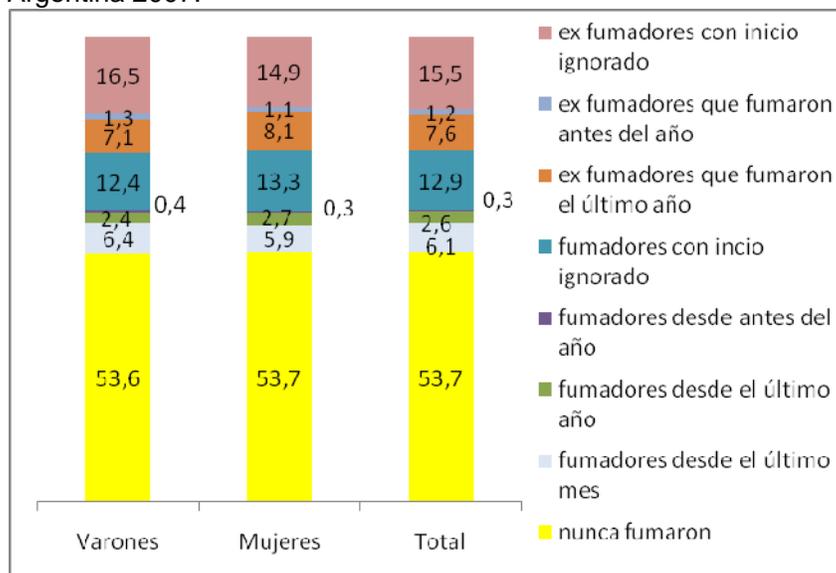
Simultaneidad en el inicio en el consumo	Sustancias psicoactivas consumidas en el último mes						
	Tabaco y alcohol	Tabaco y tranquilizantes sin pm	Tabaco y estimulantes sin pm	Tabaco y solventes	Tabaco y marihuana	Tabaco y pasta base / paco	Tabaco y cocaína
Primero tabaco	38,3	75,3	72,0	71,1	80,1	64,0	86,3
Al mismo tiempo	31,3	7,7	9,5	16,0	14,2	16,1	7,0
Primero la otra sustancia	30,4	17,0	18,5	12,9	5,8	19,9	6,7
Total	267.061 (100,0)	12.960 (100,0)	11.241 (100,0)	6.011 (100,0)	38.309 (100,0)	4.990 (100,0)	11.361 (100,0)

VII. TIPOLOGIA DE CONSUMO DE TABACO Y RELACION CON FACTORES DE PROTECCION Y RIESGO

Con el objeto de seguir analizando la posible asociación entre adquirir el hábito de fumar y las distintas características demográficas y factores de protección y riesgo considerados hasta aquí, se construyó una tipología de consumo de tabaco que permitirá observar las posibles diferencias entre fumadores y no fumadores, y entre los primeros, según cuando hayan comenzado a fumar, y entre los segundos, según si lo han hecho alguna vez y han abandonado o nunca lo han hecho

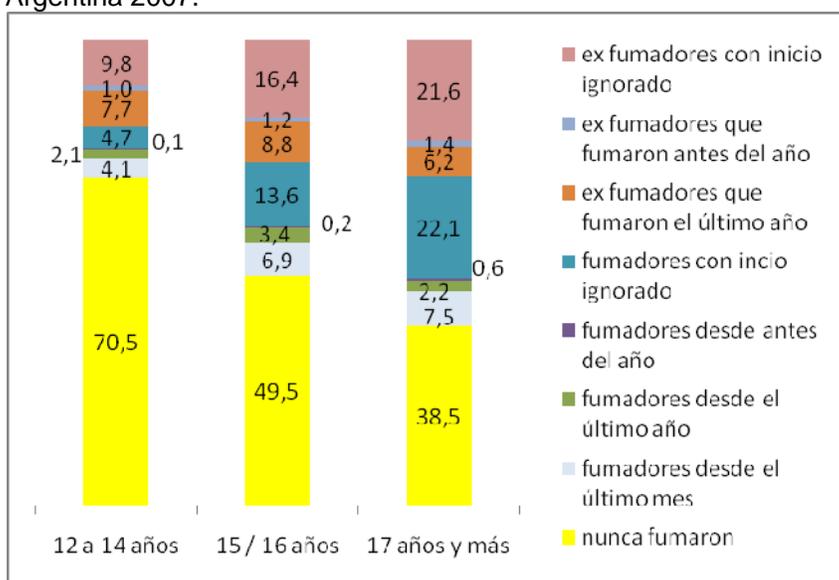
El gráfico 17 permite observar que si bien más de la mitad de los estudiantes nunca han fumado, sin distinción por sexo, alrededor de un 20% son fumadores actuales y poco menos de un cuarto han consumido tabaco al menos alguna vez, aunque no lo hacen actualmente.

Gráfico 17: Tipología de consumo de tabaco según sexo. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



El gráfico 18 demuestra que *la edad es un factor importante en el consumo de tabaco*. Mientras que el 70.5% de los menores de hasta 14 años nunca han fumado, apenas el 38.5% de los mayores de 17 años se encuentra en esa situación. Y a la inversa, a medida que aumenta la edad, se incrementa la proporción de fumadores actuales y ex fumadores, y en la misma dirección, la antigüedad del inicio en el consumo.

Gráfico 18: Tipología de consumo de tabaco según edad. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



Características demográficas

Según se observa en los cuadros 54 y 55, entre los fumadores, los hombres empezaron a fumar antes que las mujeres. Por otro lado, *las mujeres tienen mayor tendencia a haber dejado de fumar o a no haberlo hecho nunca* que sus compañeros.

Cuadro 54: Tipología de consumo de tabaco por sexo. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Sexo	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Varones	47,2	41,9	55,6	41,5	49,2	45,0
Mujeres	52,8	58,1	44,4	58,5	50,8	55,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Por otro lado, *entre los de mayor edad se encuentran aquellos que antes han comenzado a fumar, mientras que entre los más jóvenes, se observa la mayoría de los que nunca han fumado.*

Cuadro 55: Tipología de consumo de tabaco por edad. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Edad	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
14 años o menos	23,4	27,9	14,4	35,2	29,7	45,9
15 – 16 años	41,8	48,4	31,9	42,1	37,9	34,0
17 años y más	34,9	23,7	53,7	22,8	32,4	20,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Estudiantes fumadores y su manera de fumar

Los estudiantes que empezaron a fumar antes del año fuman más cantidad de días que los que comenzaron durante el año. En este sentido, mientras los fumadores antiguos lo hacen en promedio 20 días al mes, los que empezaron durante el último año lo hacen 10 días, y los que lo hicieron durante el último mes, 14 días.

Asimismo, al tiempo que el 35% de los fumadores más antiguos lo hacen más de 21 días por mes, entre el 16% y el 25% de los que comenzaron durante el último año fuma con dicha regularidad. En la misma dirección, mientras que el 46,5% de los que empezaron a fumar el último mes y el 56,6% de los que lo hicieron antes del mes pero durante el año, lo hacen hasta 10 días al mes, solo fuma con esa frecuencia el 20,4% de los que manifiestan mayor antigüedad.

Cuadro 56: Promedio de días en que fumaron en el último mes según tipología de consumo de tabaco de estudiantes fumadores. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Promedio de días en que fumaron en el último mes	Tipología de consumo de tabaco de fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año
	14	10	20

Cuadro 57: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de días en que fumaron en el último mes por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de días en que fumaron en el último mes	Tipología de consumo de tabaco de fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año
Hasta 10 días	46,5	56,6	20,4
Entre 11 y 20 días	17,9	15,9	18,6
Más de 21 días	25,4	16,5	35,6
No respuesta	10,3	11,0	25,3
Total	100,0	100,0	100,0

En cuanto a la cantidad de cigarrillos fumados por día durante el mes anterior a la encuesta, aquellos que fuman desde hace más de año, consumen más que quienes han comenzado en el año anterior a la encuesta. Y en el mismo sentido, los primeros son los que en mayor proporción consumen más de 20 cigarrillos por día y los que en menor medida fuman hasta 10 unidades.

Cuadro 58: Promedio de cigarrillos fumados por día en el último mes por estudiantes con consumo actual de tabaco según tipología de consumo de tabaco de estudiantes fumadores. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Promedio de cigarrillos fumados durante el último mes	Tipología de consumo de tabaco de fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año
	6	5	8

Cuadro 59: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según la cantidad de cigarrillos que fumaron por día en el último mes por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Cantidad de cigarrillos diarios que fumaron en el último mes	Tipología de consumo de tabaco de fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año
Hasta 10	70,8	75,0	53,9
Entre 11 y 19	2,6	2,0	3,6
Más de 20	7,3	4,6	9,8
No respuesta	19,4	18,4	32,7
Total	100,0	100,0	100,0

Algunos factores de riesgo y protección

Los estudiantes que nunca fumaron son los que manifiestan mejores expectativas respecto al futuro personal y de la familia, mientras que los que fumadores de mayor antigüedad, son los menos optimistas.

Cuadro 60: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según posibilidades de realizar en el futuro un proyecto personal por tipología de consumo de tabaco. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Posibilidad de realizar en el futuro un proyecto personal	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Buena	57,8	59,2	50,6	62,0	57,6	66,9
Regular	18,1	16,0	22,5	16,8	13,5	13,0
Mala	3,3	1,9	2,2	2,1	2,3	1,8
No se	20,9	22,8	24,8	19,2	26,5	18,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 61: Distribución porcentual de estudiantes con consumo actual de tabaco según expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro por tipología de consumo de tabaco. Población escolar nivel medio. Argentina. 2007.

Expectativas respecto a la condición socioeconómica de la familia en el futuro	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Buena	53,3	52,6	48,1	57,6	54,1	63,1
Regular	22,7	23,4	28,2	21,1	18,6	16,8
Mala	2,6	2,0	4,8	1,3	2,2	1,2
No se	21,4	21,9	18,8	20,0	25,2	18,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En relación con la percepción de riesgo, los que fuman consideran que hacerlo ocasionalmente es de ningún riesgo en mayor proporción que los no fumadores, y entre estos últimos, los que han fumado alguna vez piensan de esa manera en mayor medida que los que nunca lo han hecho.

Sin embargo, *los fumadores más antiguos son los que más declaran que el consumo ocasional de tabaco es muy riesgoso, consideración que, evidentemente no estaría funcionando como freno al uso de tabaco*, aunque puede pensarse también que ya han notado en sus cuerpos lo nocivo del hábito y no se encuentran en condiciones psicológicas para abandonarlo. En este sentido, se había señalado que en dos o tres años de empezar a consumir tabaco, el uso se hace habitual, y que la mayoría de los adolescentes cree que puede dejar de fumar cuando lo desee y sin embargo, cuando lo intentan, comprueban que no les resulta fácil.

Cuadro 62: Distribución porcentual de los estudiantes según percepción del riesgo de fumar alguna vez por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Percepción de riesgo de fumar alguna vez	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Ninguno	23,5	22,2	24,7	20,5	20,0	13,2
Leve	42,2	46,7	36,5	47,2	37,7	46,9
Moderado	19,3	14,8	12,0	16,7	16,1	19,5
Grande	10,3	11,1	20,9	11,1	19,4	15,4
No sabe	4,8	5,2	6,0	4,5	6,7	5,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En cuanto al fumar frecuentemente, alrededor de la mitad de los estudiantes, fumadores o no, lo considera de gran riesgo, estando en esta situación en mayor proporción los que nunca han fumado, y en menor proporción, curiosamente, los que habiendo empezado a fumar antes del año, no lo hacen actualmente.

Entre los que lo consideran de ningún riesgo, si bien en todos los casos se trata de un porcentaje bajo de alumnos, los que declaran pensar de esa manera en mayor proporción son los fumadores antiguos y los que lo hacen en menor proporción son los que nunca han fumado.

Cuadro 63: Distribución porcentual de los estudiantes según percepción del riesgo de fumar frecuentemente por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Percepción de riesgo de fumar frecuentemente	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Ninguno	3,2	3,6	5,5	2,3	3,8	2,1
Leve	13,6	11,8	9,0	10,1	11,5	7,8
Moderado	25,6	29,7	25,1	27,2	26,0	23,6
Grande	55,3	52,2	56,9	57,4	55,9	63,6
No sabe	2,3	2,7	3,4	3,0	2,8	2,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

El cuadro 64 muestra la relación entre la tipología y el desempeño escolar, siendo 0 el mejor nivel y 9, el peor desempeño.

Si bien no se observa una relación lineal, en los extremos, los que mejor desempeño manifiestan (índice valor 0) son los que nunca fumaron (en un 22.5%), seguidos por los que empezaron a hacerlo o probaron durante el último año y dejaron o no continuaron (10.8%), mientras, por el contrario, el peor desempeño lo manifiestan los fumadores antiguos (2%).

Cuadro 64: Distribución porcentual de los estudiantes según índice de desempeño escolar por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Índice de desempeño escolar	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
0	5,7	8,4	2,0	10,8	5,9	22,5
1	18,2	20,6	11,4	23,2	22,0	28,5
2	21,8	24,8	17,0	26,3	24,7	23,1
3	22,5	19,8	27,8	20,1	25,1	14,8
4	18,0	13,8	16,3	12,9	11,5	7,1
5	8,3	8,1	20,0	4,3	6,6	2,9
6	3,6	3,0	3,7	2,0	2,7	0,8
7 y más	1,9	1,5	1,7	0,5	1,5	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

De acuerdo al índice de atención de padres, los estudiantes que se ubican en los valores más bajos, tienen padres más desatentos, mientras aquellos que se ubican en los niveles más altos, son quienes consideran que sus progenitores son más protectores.

Al igual que lo observado respecto a la relación entre la tipología de consumo de tabaco y el desempeño escolar, si bien la relación no es lineal tampoco en este caso, los que nunca fumaron son los que viven en hogares más contenedores, seguidos por aquellos que empezaron a fumar o probaron durante el último año y decidieron dejar o no continuar. Los fumadores más antiguos son los que sienten que sus padres son más desatentos.

Cuadro 65: Distribución porcentual de los estudiantes según índice de atención de padres por tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. Argentina. 2007.

Índice de atención de padres	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
0 a 2	16,5	13,1	29,4	8,8	15,2	5,0
3 – 4	36,5	31,4	31,2	30,3	33,2	20,9
5 – 6	38,4	43,6	36,8	47,2	42,6	50,8
7	8,6	11,9	2,6	13,6	9,0	23,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Por último, se arrojan mayores datos respecto a la relación entre el consumo de tabaco y alcohol u otras sustancias, que ya se ha probado en capítulos anteriores, en esta oportunidad relacionándolo con la tipología de consumo de tabaco.

Las diferencias resultan abismales, en especial en relación al consumo de alcohol. Mientras que entre el 80% y el 90% de los fumadores también han consumido alcohol durante el mes anterior a la encuesta, solo el 40% de los que nunca fumaron lo han hecho, y entre el 65% y el 77% de los que han fumado alguna vez declararon haber bebido.

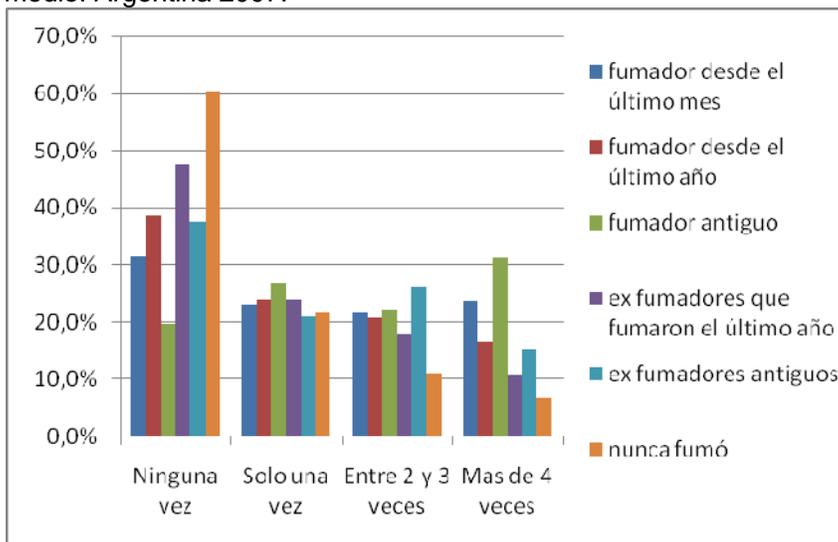
En relación al abuso de alcohol medido a través de la cantidad de veces que los estudiantes han consumido 5 tragos o más en una misma ocasión durante las dos semanas anteriores a la encuesta, la relación es notable también. El gráfico 19 muestra que el 60% de los no fumadores no han abusado del alcohol de acuerdo a esta medida mientras apenas el 20% de los fumadores antiguos se encuentra en la misma situación. En el extremo opuesto, más del 30% de los estudiantes de este último grupo ha consumido más de cuatro veces durante las dos semanas previas a la encuesta 5 tragos o más en una misma ocasión, y poco más del 5% de los no fumadores lo han hecho con esa frecuencia.

En cuanto al uso de alguna droga ilícita, si bien las diferencias no son tan importantes, porque la mayoría de los estudiantes no son consumidores, los fumadores tienen mayores prevalencias que los no fumadores, y mientras casi la totalidad de los que nunca han fumado no consumen tampoco drogas ilícitas, casi el 20% de los fumadores más antiguos si lo hacen.

Cuadro 66: Prevalencia de mes de alcohol y alguna droga ilícita según tipología de consumo de tabaco. Población escolar del nivel medio. +Argentina. 2007.

	Tipología de consumo de tabaco					
	Fumadores			No fumadores		
	Empezó a fumar el último mes	Empezó a fumar antes del mes pero durante el último año	Empezó a fumar antes del año	Empezó a fumar el último año y dejó	Empezó a fumar antes del año y dejó	Nunca fumó
Sustancia psicoactiva						
Alcohol	91,7	87,2	80,2	76,6	64,7	39,3
Alguna droga ilícita	17,1	9,5	18,2	3,4	4,6	0,7

Gráfico 19: En las últimas 2 semanas, ¿cuántas veces has consumido 5 tragos o más, en una misma ocasión? según tipología de consumo de tabaco. Estudiantes de nivel medio. Argentina 2007.



VIII. PRINCIPALES CONCLUSIONES

El tabaco es una de las sustancias de mayor consumo entre los estudiantes de 13 a 17 años junto al alcohol, y si bien el porcentaje de estudiantes que ha probado alguna vez en la vida cigarrillos se ha incrementado entre el 2001 y el 2007, el consumo actual ha disminuido. No obstante, hacia el 2007 un 22.8% de los estudiantes de nivel medio fumaban, y atendiendo a los efectos dañinos del tabaco que aquí se han detallado, no es un porcentaje despreciable.

También se ha observado con preocupación que en promedio los estudiantes empiezan a fumar a los 13 años, y que a mayor edad, mayor proporción de estudiantes que consumen tabaco.

Se ha mencionado que la adicción a la nicotina tarda alrededor de dos o tres años en instalarse en el cuerpo desde que se comenzó a fumar, por lo que puede pensarse que los estudiantes de mayor edad que fuman durante más de 20 días por mes y más de 20 cigarrillos por día y que iniciaron su consumo a la edad promedio, ya presentarían un consumo problemático. Esto se comprueba al observar que cuánto más edad tienen, más días en promedio fuman.

Las mujeres y los varones no presentan diferencias en cuanto a los niveles de consumo, aunque si puede decirse que la población estudiantil masculina fuma mayor cantidad de días al mes y más cigarrillos.

En cuanto a la celeridad del consumo, la proporción de estudiantes que se incorporan en el hábito de fumar aumenta a partir de los 15 años y no presenta diferencias por sexo. Más del 20% de los alumnos que todavía no fumaban, empiezan a hacerlo cada año, desoyendo las continuas advertencias y a sabiendas de su carácter nocivo.

Al presentar los aspectos conceptuales relacionados al tabaco y su consumo entre los adolescentes, se hizo hincapié en la importancia e influencia de diversos condicionantes psicológicos, conductuales y socioculturales que hacen favorable su propagación.

En la búsqueda de las causas que facilitan el consumo, se denominaron *factores de riesgo* a aquellas características sociales, culturales y/o individuales que en conjunto, en un momento determinado, incrementan las condiciones de vulnerabilidad de la

persona para el consumo, y *factores de protección* a los estímulos y situaciones originadas en el individuo, el grupo o el medio social que al estar presentes en un específico periodo de la vida, determinan una menor vulnerabilidad⁹.

En este sentido, pudo estudiarse la relación entre el consumo de tabaco y distintos aspectos individuales, familiares y escolares, a fin de proporcionar elementos que permitan pensar estrategias para su disminución.

Dentro de los aspectos individuales, pudo observarse que la disponibilidad de dinero hace más accesible el consumo de tabaco, aunque este es un factor íntimamente relacionado con la edad de los estudiantes. Sin embargo, la misma no está asociada a la intensidad del consumo, ya que no existe relación respecto a la cantidad de días durante los cuales los estudiantes fumaron en el último mes o la cantidad de cigarrillos fumados en el mismo periodo.

En este mismo sentido, los estudiantes que trabajan fuman más que sus compañeros que no lo hacen, aunque este factor también está influenciado por la edad. Sin embargo, resulta relevante que para las edades más jóvenes el trabajar resulta un factor de riesgo más importante en el consumo de tabaco, ya que los estudiantes de hasta 14 años ocupados fuman más del doble que sus compañeros desocupados o inactivos, los de 15 y 16 años, lo hacen en un 45% más, y los de 17 años y más, un 19%. Asimismo, los estudiantes que trabajan, de cualquier edad, fuman con mayor intensidad que los que no lo hacen.

Diversos factores psicológicos contribuyen a que los adolescentes desatiendan las continuas advertencias respecto a los riesgos del tabaco y comiencen a consumirlo, dentro de los cuales se encuentran la baja autoestima, el estrés y la depresión, que pueden estar relacionados con la falta de perspectivas favorables respecto al futuro de corto y mediano plazo.

Las expectativas que los estudiantes tienen respecto a su futuro, tanto personal como familiar y del entorno, pueden configurarse como un factor de riesgo si las mismas son bajas o negativas y por el contrario, serán un factor de protección cuando son altas o positivas.

⁹ José Francisco Vallejos Saldarriaga: "Consumo de drogas y Factores de riesgo y protección en escolares de Educación Secundaria". DEVIDA. 2001.

En este sentido, las bajas expectativas respecto a terminar el secundario y / o continuar estudios superiores, conllevan a un mayor consumo de tabaco y a hacerlo con mayor intensidad, sin importar el sexo y la edad.

Las expectativas a mediano plazo, bajo la consigna de cómo piensan determinadas situaciones en el “futuro” también inciden en un consumo de tabaco más alto. En este sentido, a peor expectativa respecto a realizar en el futuro un proyecto personal y / o acerca de la situación socioeconómica de la familia en el futuro, mayor consumo actual de tabaco, tanto para varones como para mujeres. Si bien esta tendencia se observa a cualquier edad, los más chicos son más proclives a verse influenciados por el pesimismo. Las perspectivas respecto al futuro de las familias de la comunidad, por su parte, también influyen en el mismo sentido, aunque con menor fuerza.

En relación a la intensidad del consumo, no se observa asociación entre la perspectiva de realizar en el futuro un proyecto personal y la cantidad de días en que fumaron los estudiantes el mes anterior a la encuesta, aunque sí con la cantidad de cigarrillos fumados, mientras que a medida que empeoran las expectativas respecto al futuro familiar y / o del entorno, aumenta la proporción de estudiantes que han fumado más de 21 días, y disminuye la de aquellos que han fumado menos de 10 días y no se observa una relación lineal respecto de la cantidad de cigarrillos fumados.

Otro de los aspectos personales que pueden predisponer al consumo o proporcionar un freno al mismo, se relaciona con las representaciones de los adolescentes respecto al riesgo de consumir tabaco. En este sentido, la percepción de riesgo frente al mismo en sus extremos se configura como un factor de protección (los estudiantes consideran que el uso es de gran riesgo) o un factor de vulnerabilidad (piensan que el uso es de ningún riesgo y riesgo leve).

La encuesta informó que cerca de la mitad de los estudiantes consideran que el fumar alguna vez es de riesgo leve y que el 60% señalan que hacerlo con frecuencia es de gran riesgo. Por otro lado, más de un 15% declararon que fumar alguna vez no presenta ningún riesgo, y un 2.3%, que hacerlo frecuentemente es inocuo.

Entre los estudiantes de ambos sexos y cualquier grupo de edad que consideran de ningún riesgo el fumar ocasional o frecuentemente las prevalencias son superiores a las de aquellos que lo consideran de gran riesgo.

Sin embargo, la percepción de riesgo no parece incidir en la intensidad del consumo, ya que no se observan diferencias importantes en la cantidad de días ni la cantidad de cigarrillos que fuman los estudiantes de acuerdo a si piensan que hacerlo es más o menos peligroso.

En cuanto a la influencia de la escuela, se ha dicho que juega un rol estratégico en la difusión de valores, actitudes y comportamientos que contribuyen al desarrollo integral de niños y jóvenes y es un excelente recurso para anticipar la aparición de riesgos en el medio social, configurándose como un espacio fundamental en donde se juegan aspectos que se definen en factores de protección y de riesgo frente al consumo de sustancias.

Analizando los datos que fueron indagados en la encuesta, a medida que empeora el desempeño escolar se va incrementando el consumo de tabaco. En los extremos, fuman actualmente solo el 7.6% de los alumnos con la mejor performance, mientras que lo hace el 79.4% de aquellos que presentan el peor desempeño. De esta manera se evidencia que la contención que ofrece el colegio es fundamental. En el mismo sentido, la intensidad del consumo de tabaco también se asocia con el desempeño escolar. La incidencia del desempeño escolar en el consumo actual de tabaco es considerablemente superior en los varones.

Por último, se investigó la relación de los estudiantes con sus padres, atendiendo a que la familia es el principal ambiente de socialización de los adolescentes. Es un ámbito fundamental en donde, en el dialéctico proceso de amor y tensión con los padres, los jóvenes van construyendo su personalidad, con sus fortalezas y debilidades.

Con este objetivo se analizó el nivel de atención de los padres en relación a la vida de sus hijos, desde la percepción de los estudiantes, bajo la hipótesis de que la contención familiar, la atención de los padres respecto a la vida de sus hijos y la imposición de límites, son fundamentales para prevenir la generación de hábitos nocivos como el fumar.

Para poder testear esta idea, se analizó el nivel de consumo actual de tabaco y su intensidad en relación con un índice de atención de padres que se construyó, considerando que el mayor nivel de atención significa que los padres siempre o casi siempre saben a dónde están sus hijos cuando salen, que se fijan en los programas de

televisión que miran, que están bastante atentos a lo que los estudiantes hacen en el colegio, que todos los días o seis días a la semana comparten el espacio del desayuno, almuerzo, merienda o cena, que controlan a qué hora llegan los chicos cuando salen de noche los fines de semana, que saben a dónde van o esperan que sus hijos les digan a dónde van los fines de semana cuando salen y que conocen bastante a sus amigos más cercanos, y el menor nivel, lo opuesto.

Los datos permitieron corroborar que la atención de los padres en la vida de sus hijos está íntimamente relacionada con el consumo de tabaco por parte de los estudiantes, tanto para varones como para mujeres y para todas las edades. En este sentido, mientras que sólo fuma el 11.7% de los alumnos cuyos padres se ubican en la escala más alta de atención, es decir que son más protectores y contenedores y están más atentos a lo que hacen sus hijos, lo hace el 41% de aquellos cuyos progenitores se posicionan en el nivel más bajo del índice, es decir están menos involucrados en la vida de sus hijos, al menos desde la perspectiva de éstos.

Aunque no con tanta fuerza, la atención de los padres también predispone a una mayor intensidad en el consumo, tanto en cuanto a cantidad de días como a número de cigarrillos que han fumado los estudiantes durante el mes anterior a la encuesta.

Otro motivo por el que se considera fundamental analizar el consumo de tabaco, tiene que ver con sus efectos indirectos. Diversos estudios han demostrado que los chicos que fuman tienen más posibilidades de tomar alcohol y de consumir otras drogas, como marihuana o cocaína. Se asume entonces que al prevenir el consumo de tabaco se puede reducir también el consumo de otras drogas.

En efecto, los datos comprobaron que mientras la gran mayoría de los fumadores han tomado alcohol durante el último mes, solo la mitad de los que no fuman, lo han hecho. Tanto varones como mujeres muestran la misma tendencia, aunque los primeros beben en mayor proporción que sus compañeras, fumen o no. La asociación entre fumar y beber alcohol se observa a cualquier edad, aunque es mayor cuanto más jóvenes son los estudiantes.

La relación entre el consumo actual de tabaco y de alguna droga ilícita también es muy significativa. Mientras solo consumen drogas ilícitas el 1.8% de los no fumadores, lo hace el 18.4% de los que si fuman. Los varones consumen en considerable mayor proporción que sus compañeras, tanto los fumadores como los no fumadores, y la

diferencia entre los varones que consumen y no consumen tabaco en relación al uso de sustancias ilícitas es mayor que la observada entre las mujeres que fuman y no fuman. La relación entre el consumo actual de tabaco y de alguna droga ilícita se observa a cualquier edad.

Al analizar la relación entre el consumo actual de tabaco y el de las distintas sustancias por separado, se observa que los fumadores consumen más de todas las sustancias que los no fumadores. Las diferencias más contundentes se observan en el uso actual de marihuana, en primer lugar, de cocaína en segundo lugar, y de tranquilizantes, en tercer lugar.

Asimismo, para los estudiantes que consumen tabaco y también al menos otra sustancia, se comprobó que, a excepción del alcohol, que se distribuye homogéneamente entre quienes comenzaron primero a fumar, quienes bebieron primero y quienes lo hicieron al mismo tiempo, para todas las demás la mayoría de los estudiantes empezaron a fumar tabaco antes de comenzar a consumir la otra sustancia.

A fin de seguir profundizando el análisis, se construyó una tipología de consumo de tabaco distinguiendo fumadores (de distinta antigüedad) y no fumadores (que han abandonado o nunca lo han hecho).

Se observó que entre los fumadores, los hombres empezaron a fumar antes que las mujeres y que las mujeres detentan mayor probabilidad de haber dejado o no haberlo hecho nunca.

Por otro lado, entre los de mayor edad se encuentran aquellos que antes han comenzado a fumar, mientras que entre los más jóvenes, se observa la mayoría de los que nunca han fumado.

En cuanto a la relación respecto a los factores de riesgo y protección, los estudiantes que nunca fumaron son los que manifiestan mejores expectativas respecto al futuro personal y de la familia, piensan en mayor proporción que fumar es de gran riesgo, son los de mejor desempeño académico y consideran que viven en hogares contenedores, mientras que los que fumadores de mayor antigüedad, se ubican en el extremo opuesto.

Por último, en relación al consumo de alcohol, mientras que entre el 80% y el 90% de los fumadores también han consumido alcohol durante el mes anterior a la encuesta, solo el 40% de los que nunca fumaron lo han hecho, y mientras casi la totalidad de los que nunca han fumado no consumen tampoco drogas ilícitas, casi el 20% de los fumadores más antiguos si lo hacen.

IX. BIBLIOGRAFIA

CDC (2004). *Reporte del Cirujano General del 2004. Las Consecuencias del fumar en su salud*. Center for Disease Control and Prevention. US Department of Health and Human Services. Atlanta.

CDC (2009). *Tobacco Use: Targeting the Nation's Leading Killer. At a Glance 2009*. Center for Disease Control and Prevention. US Department of Health and Human Services. Atlanta.

Reporte del Cirujano General del 2004. Las Consecuencias del fumar en su salud. Center for Disease Control and Prevention. US Department of Health and Human Services. Atlanta.

CICAD – OEA (2004). *Lineamientos Hemisféricos de la CICAD en Prevención Escolar*. Comisión Interamericana para el control del abuso de drogas. OEA. Washington DC

CORDOBA. R., SAMITIER. E. (2009). *50 Mitos del tabaco*. Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Aragón. Aragón.

Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación (2002). *Encuesta Nacional de Tabaquismo en Adolescentes*. Programa de Vigilancia de la Salud y Control de Enfermedades. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. Buenos Aires.

Ministerio de Salud (2007). *Digesto de legislación de control del tabaquismo. 3. Prohibición de consumo, venta a y por menores de edad*. Programa Nacional de Control de Tabaco. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

Ministerio de Salud (2009a). *La epidemia del tabaquismo en los jóvenes. Guía para educadores*. Programa Nacional de Control de Tabaco. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

Ministerio de Salud (2009b). *Encuesta Mundial de Tabaquismo en Adolescentes en Argentina. Resultados de 2007 y comparación con encuestas previas*. Programa Nacional de Control de Tabaco. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

Ministerio de Salud (2009c). *Legislación*. Programa Nacional de Control de Tabaco. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

NIDA (2003). *School Experiences and Substance Use among Youths*. National Institute on Drug Abuse. Washington DC

NIDA (2003). *Easy to Start, Hard to Quit*. National Institute on Drug Abuse. Washington DC

NIDA (2005). *Parents: Nicotine Is a Real Threat To Your Kids*. National Institute on Drug Abuse. Washington DC

NIDA (2006). *Los Cigarrillos y Otros Productos que Contienen Tabaco*. National Institute on Drug Abuse. Washington DC

NIDA (2009). *Nicotine*. National Institute on Drug Abuse. Washington DC

OAD (2005). *Imaginario social y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio*. SEDRONAR, Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

OAD (2008). *Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza media 2007*. Informe final de resultados. SEDRONAR, Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

OAD (2009). *Análisis de la tendencia de los factores de riesgo en estudiantes de nivel medio*. Estudios Nacionales 2001, 2005 y 2007. SEDRONAR, Presidencia de la Nación. Buenos Aires. En elaboración

OMS (2003). *Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco*. 56° Asamblea Mundial de la Salud. Punto 13 del orden del día. Organización Mundial de la Salud. Ginebra.

OPS (2002). *Tabaco: Lo que todos debemos saber. Guía actualizada para educadores*. División de Promoción y Protección de la Salud. OPS. Washington DC

PITARQUE, R., BOLZAN, A., GATELLA, M. E. (2007). *Tabaquismo en adolescentes escolarizados de la ciudad de Olavarría, Buenos Aires: Prevalencia y factores*

asociados. *Arch. Argent. Pediatr.*, mar./abr. 2007, vol.105, no.2, p.115-121. ISSN 0325-0075.

ROSSI. S., ROYER. M. E., LEGUIZA, J., IRUZUN, A. M. (2009). *Carga Global de Enfermedad por Tabaquismo en la Argentina. Resumen de Resultados*. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

SAMHSA (2002). *School Experiences and Substance Use among Youths in The NHSDA Report July 4, 2003*. En www.DrugAbuseStatistics.samhsa.gov/

SAMHSA (2003). *Cigarette Use Among American Indian / Alaska Native Youths in The NHSDA Report January 25, 2002*. En www.DrugAbuseStatistics.samhsa.gov/

SAMHSA (2004). *Risk and Protective Factors for Substance Use among American Indian / Alaska Native Youths in The NSDUH Report September 24, 2004*. En www.oas.samhsa.gov/

SAMHSA (2006). *A Day in the Life of American Adolescents: Substance Use facts in The OAS Report October 18, 2007*. En www.oas.samhsa.gov/

SAMHSA (2007). *Youth Activities, Substance Use, and Family Income in The NSDUH Report April 19, 2007*. En www.oas.samhsa.gov/

OAD (2005). *Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio*. SEDRONAR, Presidencia de la Nación. Buenos Aires.

OAD (2008). *Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza media 2007. Informe final de resultados*. SEDRONAR, Presidencia de la Nación. Buenos Aires.